

ISSN 0716-2510

N° 60

Segundo Semestre 2006

MAPOCHO

REVISTA DE HUMANIDADES

DIRECCIÓN
dibam

BIBLIOTECAS ARCHIVOS Y MUSEOS

LOS CABALLEROS IMPERIOSAMENTE SERIOS DE OCCIDENTE:
LOS MECANISMOS DE LA CONQUISTA Y LA DESIGUALDAD EN
CHILE 1930-1940

Maximiliano Salinas Campos*

“Es absolutamente imperioso colonizar con los blancos –dijo Francisco García Calderón– si queremos evitar que el continente retroceda a su barbarie primitiva... [T]enemos que admitir que flota sobre nuestra población reteñida de sangre indígena un vaho de inmoralidad... [El pueblo] pisotea todas y cada una de las disciplinas sociales, principalmente aquella del trabajo, y, además, que, como descendiente de una raza desorbitada, la influencia omnipotente de la herencia, hace volver al refractario a su antiguo medio social abúlico y haragán... las razas mestizadas no son aptas ni suficientemente fuertes para cargar siquiera con los vicios de las razas europeas”.

Pedro F. Vicuña, *La civilización europea y las razas autóctonas*, editorial, *El Mercurio*, 18.9.1938.

Durante los años treinta el ideal caballeresco animó al espíritu de la elite chilena dándole un sentido a la empresa de su civilización. Se hallan innumerables reconocimientos a esta forma de vida como modelo y estilo de ‘hombre superior’. Los espacios de la elite adquieren un *pathos* y un *ethos* inconfundibles: fueron lugares de acción y pertenencia de los caballeros. Allí no podía haber falta ni dolo. Con ocasión de una falsificación de firmas en el Club Hípico en 1935, un defensor de la institución declaró en *El Mercurio*: “He dicho que no creo que se hayan falsificado firmas en poderes presentados por accionistas del Club Hípico. En una sociedad como es esa, de caballeros, no hay nadie capaz de falsificar firmas”.¹ Los recintos de los caballeros fueron pocos y exclusivos: en la ciudad de Santiago estaban el Club Hípico, el Club de Septiembre o el Club de la Unión, llamado este último “la catedral de la ‘gente bien’ chilena”. En 1935 se reunió en esa catedral para un banquete en honor de Gustavo Ross Santa María un numeroso grupo de caballeros –sobre todo, empresarios– para celebrar solemnemente la reanudación del pago de la deuda externa de Chile. Entre ellos el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Walter Müller; el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Jaime Larraín García Moreno; el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Nicolás Marambio Montt; el director de la Caja de Crédito Hipotecario, Jorge Alessandri Rodrí-

*Departamento de Historia, Universidad de Santiago. Este ensayo es fruto del Proyecto Fondecyt 1050011 *Cultura cómica y sensibilidad popular: la prensa satírica y democrática de Topaze en Chile, 1931-1970*.

¹ Héctor Claro Salas, “A propósito de lo ocurrido en el Club Hípico”, en *El Mercurio*, editorial, 1.6.1935.

guez; el vicepresidente de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, Joaquín Irrarrázaval; el presidente de la Compañía Sudamericana de Vapores, Guillermo Condon; el presidente de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, Julio Buschmann; el generalísimo de las Milicias Republicanas, Julio Schwarzenberg; etc.² *El Mercurio* comentó con admiración: “He ahí los viejos gentlemen de un ayer que se va. Llevan enrevesados apellidos vascos, claros apellidos castellanos, excéntricos nombres británicos y germanos. Es la aristocracia agrícola, banquera y política, que ayer lo era todo y ahora se limita a encabezarlo todo, todo en este hermoso Club”³.

En contraposición a los espacios exclusivos de los caballeros de Santiago estaba el mundo de la “calle”, el mundo de los ‘rotos’, un modo de ser desenfadado que podía hacer de la Alameda capitalina un lugar poco elegante y distinguido, como los trabajadores de la Pégola de las Flores de San Francisco, quienes, de maneras nada higiénicas, “almuerzan y comen en dicho lugar, produciendo la impresión de encontrarse en una feria o restaurantes populares”⁴. Peor aun eran los barrios populares de la ciudad, como el ‘barrio chino’ situado más abajo de la Estación Central, “donde se cobija lo más granado del hampa metropolitana, monreros, pungas, maleteros, cuatrerros, ladrones, criminales, mujeres sin domicilio conocido, pordioseros, etc.”. Allí estaban los conventillos, verdaderos “focos de pestilencias, ruinosos, insalubres, son piezas de inenarrable suciedad”⁵. “[Esos] sectores en los que corren las acequias a tajo abierto y en que los niños apiñados ven en la calle y en sus pobres hogares los espectáculos más deprimentes para la dignidad humana”⁶. Para escapar de los peligros de ese mundo popular, la ciudad de Santiago comenzó por entonces a crecer hacia Nuñoa y Providencia, “huyendo de Matucana”, del “caserío de gitanos” y del “horror del Zoco que hay junto al Mapocho, frente al Teatro Balmaceda”, como dijera Daniel de la Vega en 1938⁷. La “calle” como lugar del griterío y del mundo anticaballeresco no era, sin duda, el lugar de la *civitas*. Eliodoro Yáñez (1860-1932), connotado empresario, político e intelectual liberal, recordó al respecto las convicciones cívicas de Enrique Mac Iver: “[Miraba] con temor lo que él llamó ‘el gobierno de la calle’, es decir... el gobierno de los hombres que por satisfacer pasiones populares... postergan los verdaderos intereses del país”⁸. La “calle” fue caracterizada por el político y académico José A. Alfonso en 1938:

² Cfr. *El Mercurio*, 26.6.1935.

³ Joaquín Blaya Alende, “Cuatro brochazos alrededor de un banquete”, en *El Mercurio*, 30.6.1935. Varios de estos caballeros –Joaquín Irrarrázaval, Jaime Larraín García Moreno, Jorge Alessandri Rodríguez, junto a Agustín Edwards Mac Clure y otros– volvieron a reunirse en 1938 para ofrecer en Santiago de Chile un banquete al banquero inglés Edmundo de Rothschild, *El Mercurio*, 17.3.1938.

⁴ *El Mercurio*, 18.5.1938.

⁵ *El Mercurio*, 27.6.1938.

⁶ “Barrios populares”, en *El Mercurio*, editorial, 28.6.1938.

⁷ Daniel de la Vega, “Ruido de la calle. Venteros y lustrabotas”, en *El Mercurio*, 19.9.1938.

⁸ Eliodoro Yáñez, “Discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua”, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IV, cuaderno XIV, 1932, 7.

“Gobernar por lo que en la calle se grita [...] no es gobernar; es lo contrario, es ser gobernado. Para bien de la República, el señor Ross ha gobernado, y, a la inversa de los pigmeos, no se dejó conducir por el grito de la calle, y por eso, la República lo ha elevado hasta la altura del sillón presidencial. Con profunda razón, me decía hace poco más de un año, en carta que conservo, caracterizando admirablemente ese vocerío de la calle: ‘el griterío estridente, que dice lo que no sabe, que acusa sin conciencia y condena sin responsabilidad’”⁹.

También hubo en la época sectores arribistas de clase media que se identificaron con el prestigioso y tradicional ideal caballeresco. Fidel Estay Cortés, el presidente del Partido Demócrata, senador y director de la Compañía Chilena de Electricidad, criticó con estas palabras a los que no compartieron su política de apoyo al gobierno de Arturo Alessandri: “A pesar de la dura lucha que los sectores enemigos han emprendido en contra nuestra, valiéndose de toda clase de armas, incluidas aquellas que la caballerosidad y la hombría de bien aconsejan no emplear, la Directiva Demócrata ha estado permanentemente proponiendo y buscando fórmulas para producir la unificación del Partido”¹⁰.

La forma de ser caballeresca o caballerosa fue elogiada como la prenda del ‘hombre superior’ en cualquier actividad social –pública o privada– de la elite. Refiriéndose a los hermanos Domingo y Pedro Fernández Concha, magnates conservadores del siglo XIX, dijo Ricardo Cox Méndez (1870-1952) en 1938: “Pero, ¡qué magnífico dúo formaban, al cambiar ideas entre sí, este par de espléndidos ejemplares de caballeros chilenos de fina cepa castellana de los grandes tiempos de la República!”¹¹. Homenajeando a otro representante de la elite del siglo XIX, Eduardo Mac Clure, dijo *El Mercurio* que era un “gran caballero de la cultura y del ingenio”¹². El Capellán Abarzúa elogió el comportamiento británico reflejado en la correspondencia entre el Premier Chamberlain y el Primer Lord del Almirantazgo: “Hay en ambas tal caballerosidad, tal fineza, tal donosura... Ambas son como un retrato al óleo del modo inglés, en la suma decencia y en la imperturbable serenidad que perfilan el tipo del gentleman...: un prontuario de reglas de bien vivir y bien tratarse y como un compendio de civilización auténtica...”¹³. El presidente del directorio del Club de Septiembre, uno de los caballeros más representativos de su tiempo, Ladislao Errázuriz Lazcano, elogió al alcalde de Santiago, Augusto Vicuña Subercaseaux, reconociéndolo por “vela[r] sus armas de caballero para la cruzada que la ciudad le impone”¹⁴. Una relación de la ordenación del sacerdote Diego Silva Bernales (1916-1990), de la

⁹ José A. Alfonso, “Ross”, en *El Mercurio*, editorial, 18.10.1938.

¹⁰ *El Mercurio*, 3.6.1936. El periódico de Agustín Edwards consideró las palabras de Fidel Estay como “la esencia misma del buen sentido y la cordura”, *El Mercurio*, 4.6.1936.

¹¹ Ricardo Cox Méndez, “Recuerdos de don Domingo Fernández Concha en el centenario de su nacimiento”, en *El Mercurio*, editorial, 7.8.1938.

¹² “Don Eduardo Mac Clure Besa”, en *El Mercurio*, 3.9.1938.

¹³ Capellán Abarzúa, “Refinamiento inglés”, en *El Mercurio*, editorial, 9.10.1938.

¹⁴ “Manifestación en el Club de Septiembre”, en *El Mercurio*, 24.6.1936.

Congregación de los Sagrados Corazones, junto a otros dos seminaristas, decía en 1940: "Semejantes a los aspirantes a la caballería medieval, estos jóvenes que hemos visto subir las gradas de la jerarquía cristiana también tienen sus años de prueba y vela de armas... [En Los Perales] se forjan los futuros Caballeros de los Sagrados Corazones... Investidos ya Caballeros, nuestros tres nuevos sacerdotes escucharán la voz que les señala el campo de batalla"¹⁵. El General Director de Carabineros, Humberto Arriagada Valdivieso, afirmó en el Club de la Unión en una manifestación en su honor que las justas deportivas en la institución armada debían ser inspiradas "por la hombría, corrección y caballerosidad de sus componentes"¹⁶. El arquitecto austríaco responsable del edificio del Banco de Chile y de toda la manzana de Agustinas, Huérfanos, Estado y Ahumada en la capital, Alberto Siegel (1871-1938), fue admirado por "su caballerosidad, su corrección, su honorabilidad reconocida"¹⁷. Los once caballeros que firmaron la última declaración a favor de la candidatura presidencial de Gustavo Ross —entre ellos Horacio Walker Larraín, Jaime Larraín García Moreno, Ladislao Errázuriz Lazcano, Joaquín Irrázaval— se reconocieron "animados del espíritu inflamado y avasallante propio de una cruzada de salvación nacional". ¡Algo tenían de caballeros en marcha a la Tierra Santa!¹⁸

'El odio nada engendra; sólo el amor es fecundo', la conocidísima fórmula de presentación pública de Arturo Alessandri Palma —el estadista que cubrió la década del treinta con su política de restauración nacional—, fue tomada de un romance caballeresco de la Edad Media. "Los trovadores provenzales en sus romances caballerescos se referían al reinado de Carlomagno, con sus doce pares y en un diálogo trovero; uno de estos bardos cantaba en la corte de Provenza un romance que se refería a esos caballeros franceses de la época de Carlomagno y aludía a los amores de Melisendra, que había sido raptada por un guerrero moro, y uno de los trovadores decía: 'Gaiferosa Melisendra / Odian con rencor profundo'. Y el otro contestaba: 'El odio nada engendra / Sólo el amor es fecundo'"¹⁹. En los años treinta ostentar un título honorífico nobiliario significó en cierta manera una certificación del *ethos* y el *pathos* caballeresco. No pocos miembros de la exclusiva Academia Chilena de la Historia fundada en 1933, llevaron títulos como éstos: Maximiano Errázuriz Valdivieso: Caballero del Santo Sepulcro y Caballero de San Gregorio Magno; Elías Valdés Tagle: Caballero de la Orden de Malta; Félix Nieto del Río: Comendador de Isabel la Católica; Fernando Márquez de la Plata: Comendador de la Orden de Alfonso XII; Jaime Eyzaguirre: Caballero de la Orden de San Gregorio Magno; etc.²⁰ Todos estos títulos nobiliarios revelaban la lealtad y la sumisión caballerescas

¹⁵ *Revista Escolar de los Sagrados Corazones*, 346-347, 1940, 7-8.

¹⁶ *El Mercurio*, 28.6.1936.

¹⁷ *El Mercurio*, 20.10.1938.

¹⁸ *El Mercurio*, 25.9.1938.

¹⁹ Declaraciones del senador Morales en denuncia a la política del Presidente de la República Arturo Alessandri, *El Mercurio*, Santiago, 24.6.1936.

²⁰ *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, año 1, N^o 1, primer semestre 1933, 299-300.



Arturo Alessandri Palma (1868-1950). Presidente de la República, Generalísimo de las Fuerzas Armadas, Académico de la Lengua. "El caballero de la mano al pecho". Caricatura de *Topaze*, 14.10.1931.

al Occidente de origen romano, de donde venía el 'origen' de la civilización. Fue la afirmación de un mundo por completo contrario al de Oriente, convertido en algo siniestro por la Rusia soviética, donde se renovaba el "frío desprecio oriental por la vida humana, y las formas jurídicas que el occidente de Europa y América heredaron de Roma"²¹. El mundo prestigioso y caballeresco por excelencia era la España del Cid, atacada en su esencia espiritual en el pasado por los musulmanes y en el presente por los heraldos de la Revolución Francesa y la Revolución Rusa²². Otro mundo caballeresco igualmente elogiado fue el Imperio Británico, reconocido en "la misión moral que ha traído a la tierra"²³. El prestigio de Roma, como "fundadora y eterna vigía de la civilización

²¹ "Las matanzas de Rusia", editorial, *El Mercurio*, 4.3.1938.

²² J.M. Echenique Gandarillas, "La vieja España", en *El Mercurio*, editorial, 19.5.1938. La crítica a la Revolución Francesa como un acontecimiento lamentable y ruín, de acuerdo al pensamiento de Gustave Le Bon, lo desarrolló José A. Alfonso, "El virus revolucionario", en *El Mercurio*, editorial, 13.9.1938.

²³ "El Imperio Británico", en *El Mercurio*, editorial, 24.5.1938.

occidental" –según Marcial Martínez De Ferrari–, volvió a recuperarse con el espíritu fascista de Mussolini²⁴.

El ideal caballeresco constituyó por principio la negación del espíritu de la comicidad y de la risa popular. ¿Qué risa podía haber en un mundo que se sabía constitutivamente desigual y cruel? Escribió un editorialista de *El Mercurio* en 1938: "La desigualdad es una ley fundamental de la vida. De esta ley básica, como uno de sus corolarios fatales, se desprende la necesidad de la lucha y en toda lucha siempre hay crueldad"²⁵. La gran tradición irreverente de la comicidad popular no fue tomada en consideración o abiertamente minusvalorada. Aristófanes fue menospreciado ante el prestigio del pensamiento serio y ordenado. Para el editorialista de *El Mercurio*, Rafael Maluenda, Aristófanes no era nadie ante la sublimidad de las tragedias de Esquilo²⁶. Enalzando la figura de Sócrates, el filósofo 'oficial' de la época, Enrique Molina, señaló que Aristófanes perteneció a la categoría de espíritus "apasionados e injustos y movidos por intereses políticos partidistas". Su opinión acerca de Sócrates no era, pues, nada confiable²⁷.

El Quijote de Miguel de Cervantes no fue reconocido particularmente por su sentido cómico y humorístico. Para Samuel Lillo, prorector de la Universidad de Chile, en *El Quijote* residían más que nada "los rasgos genuinos e inconfundibles de hidalguía y de idealismo que marcan la ruta que debemos seguir para ser los dignos continuadores de aquella gran raza, dominadora de un mar y civilizadora de un mundo"²⁸. El embajador de España en Chile, en un discurso ante la Academia Chilena de la Historia en 1934, alabó el espíritu de Don Quijote y del 'quijotismo' como un serio ideal caballeresco, a la par del Cid Campeador. Explicitando en concreto: "Espíritus mezquinos son los de aquéllos que sólo consiguen ver en Don Quijote una ingeniosa sátira contra los libros de caballería de otros tiempos"²⁹. La misma figura cómica y satírica

²⁴ "Roma se ha revelado, por la voz de Mussolini, a la altura de las mejores tradiciones de su historia.", Marcial Martínez De Ferrari, "La visita del Führer a Roma y la paz romana", en *El Mercurio*, editorial, 19.6.1938.

²⁵ J.M. Gálvez, "El Congreso Mundial en Roma Trabajo y Alegría. Hacia una mayor justicia social", en *El Mercurio*, editorial, 3.9.1938.

²⁶ "Refiriéndose a las críticas que Aristófanes tentaba hacer de las tragedias de Esquilo, tiene Paul de Saint Victor una frase muy significativa. Dice que el comediógrafo y crítico observa y juzga las obras del gran trágico griego 'de igual modo que un insecto podría medir un capitel'... El insecto está materialmente incapacitado para apreciar el sentido arquitectónico, la gracia y la belleza del capitel". Rafael Maluenda, "La rebeldía de la masa y la democracia liberal", *El Mercurio*, 16.11.1930.

²⁷ "Fuentes de informaciones sobre Sócrates nos ofrecen todavía las piezas de comediógrafos como Aristófanes [entre otros]; pero éstos fueron por lo común apasionados e injustos y movidos por intereses políticos partidistas", Enrique Molina, *Tragedia y realización del espíritu. Del sentido de la muerte y del sentido de la vida*, Santiago 1953, segunda edición, 111.

²⁸ Samuel Lillo, "Discurso de incorporación a la Academia Chilena", en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IV, cuaderno XVI, 1933, 13.

²⁹ "Discurso del Embajador de España en Sesión Solemne de la Academia Chilena de la Historia, el 16 de agosto de 1934, en *El Mercurio*, 19.8.1934.

contemporánea de Charles Chaplin fue recortada desde el ideal caballeresco. Comentando *Tiempos Modernos* en 1936, los redactores de *El Mercurio* destacaron, o bien, la tristeza, o bien, la sublimidad del personaje de Chaplin, asociándolo al ideal heroico caballeresco de Don Quijote. El personaje de Chaplin resultó un tipo anticómico, un héroe sublime. Escribió Carlos Silva Vildósola, redactor de *El Mercurio*: “El mismo vagabundo simpático, ingenuo, bondadoso, capaz de todas las abnegaciones y noblezas, apaleado siempre como su lejano abuelo Don Quijote”. Para Silva Vildósola lo más acertado del film era el amor “limpio, puro, romántico” del protagonista con la joven vagabunda: “Chaplin, que ha hecho gran poesía en otras de sus obras, nunca hizo nada más noble y delicado que este episodio, alma de su nueva película”. En cierto sentido, aunque no lo dijera Silva Vildósola, Chaplin reeditaba el amor caballeresco y asexuado de Don Quijote por Dulcinea del Toboso³⁰. Aun más melancólico y decadente, Daniel de la Vega resumió la película como expresión de la “pobre alma contemporánea”: “[La] risa amanece cada día más triste... En cada jornada, su fábula es más amarga y su fracaso se parece más a nuestro fracaso...”³¹.

La concepción deteriorada y menoscabada de la risa en los círculos caballerescos de Chile quedó de manifiesto en una conferencia leída por Víctor Silva Yoacham en la Sala de Actos de *El Mercurio*, titulada *Tres aspectos de la risa* en 1935. Silva Yoacham, hijo del académico de la Lengua Alejandro Silva de la Fuente, fue director de *Pacífico Magazine*, de *Las Últimas Noticias* y secretario de redacción del suplemento literario de *El Mercurio* en 1920. Conocido por su seudónimo ‘Hipólito Tartarín’, sin duda, era un hombre ‘mercurial’. En la ocasión reconoció públicamente la falta de comicidad de sus colegas: “[El] periodismo chileno, o más bien el público que lee los diarios, no tolera de buen grado el ejercicio de este género de literatura [la humorística]. La gente es aquí grave, nos conocemos todos, de manera que cualquier broma por generalizada que sea es motivo de serios reclamos a los directores de diario. Y estos hacen muy bien en ahorrarse molestias y limitarse a publicar editoriales, serios y medidos, que son los que parecen gustar más a nuestro público. Una de las características del humorismo es la de tratar ligeramente, con desenfado, de las cosas que se tienen por más serias en la sociedad. Pero si la nuestra no soporta la más mínima libertad de espíritu para apreciar sus costumbres y sus prejuicios, podríamos contratar al mismísimo Mark Twain, y Mark Twain acabaría por escribir editoriales”. Aun señaló: “Llevamos trajes sombríos y nuestros clowns se visten de negro. Es de buen gusto regocijarnos ceremoniosamente y sin gestos. Pero, ¿qué hacer? No podemos vivir fuera de nuestro tiempo. La vida ha tomado tales aires, que nos falta el tiempo para divertirnos... Y acaso también nos quede el sentimiento de que la alegría no es sino un esfuerzo para evadirnos de la tristeza...”. La alegría no tenía un valor en sí mismo. Al fin, definió la risa como “una manifestación

³⁰ Carlos Silva Vildósola, “*Tiempos Modernos*. La nueva película de Chaplin”, *El Mercurio*, editorial, 4.6.1936.

³¹ Daniel de la Vega, “*Tiempos Modernos* de Charles Chaplin”, *El Mercurio*, 4.6.1936.

de descarga del espíritu abrumado". Había empezado diciendo que la risa era "esa mueca o convulsión histérica o epiléptica". Como bien lo reconoció al final de su discurso, su teoría de la risa dependió por completo de la mirada biologista, mecanicista y occidental de Bergson y de Freud³². ¿Qué sentido del humor podía ser legítimo para un caballero? Probablemente "la ironía sin lastimar a nadie y el chiste sin caer en la vulgaridad", como elogió Agustín Edwards Mac Clure de Carlos Luis Hübner, redactor de *El Diario Ilustrado*³³. Los caballeros más severos y de más edad en la década –sobre todo los higienistas y combatientes victoriosos del consumo alcohólico en Chile– optaron por no reír jamás: "Conozco a tres distinguidos conciudadanos que han estudiado devotamente el aspecto higiénico del uso de alcohol... El primero se ha dedicado durante un cuarto de siglo a combatir el alcoholismo en Chile y practica la más absoluta abstinencia alcohólica... su semblante es hosco y severo; jamás se le ha visto reír y su sonrisa, si llega a producirse, es una mueca. Su infatigable actividad parece haber triunfado en la reciente ley represiva del alcoholismo"³⁴. Gustavo Ross Santa María, el severo Ministro de Hacienda de la década, fue un personaje donde difícilmente se dibujó la sonrisa: "Dentro de la austeridad de los rasgos fisonómicos de don Gustavo Ross Santa María –cráneo calvo y rostro perfectamente rasurado– cabe pocas veces la sonrisa"³⁵. El miedo a lo cómico en los ambientes serios puede ilustrarse con estas palabras del discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua del Prebendado Francisco J. Cavada en 1932: "El temor de excitar vuestra hilaridad, que alguien –por cierto, sin razón– podría confundir con la burla o la irrisión, me retrae de daros aquí una lista casi interminable de esos nombres, etc..."³⁶. La desatención por los géneros humorísticos en la época se advierte en la opinión del secretario general de la Universidad de Chile, redactor de *El Mercurio* y miembro de la Sociedad de Fomento Fabril, Ricardo Montaner Bello, acerca de las obras satíricas y burlescas de Antonio José de Irisarri en el siglo XIX: "[Sus] poesías satíricas y burlescas... nada añaden, en verdad a su nombre... Los verdaderos títulos literarios que tiene don Antonio José de Irisarri... no son los del nativo desenfado de su genio cáustico, sino su conocimiento profundo del idioma, su familiaridad con los mejores modelos clásicos..."³⁷.

³² Víctor Silva Yoacham, "Tres aspectos de la risa", *El Mercurio*, 9.6.1935.

³³ Agustín Edwards Mac Clure, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, 1936, 248.

³⁴ Ramón Briones Luco, *El alcohol, el tabaco y la carne*, editorial, en *El Mercurio*, 8.3.1938.

³⁵ *El Mercurio*, 17.7.1938.

³⁶ Francisco J. Cavada, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo V, cuadernos XIX y XX, 1936, 147-148.

³⁷ Ricardo Montaner Bello, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo V, cuadernos XIX y XX, 1936, 175, 177.



Gustavo Ross Santa María. Hombre de negocios, Ministro de Hacienda de Arturo Alessandri Palma, y candidato a la Presidencia de la República en 1938. Caricatura de *Topaze*, 28.1.1938.

El disgusto ante la risa irreverente popular quedó completamente en evidencia cuando el dueño de *El Mercurio*, Agustín Edwards Mac Clure, fustigó, sin mencionar el nombre de las publicaciones –probablemente la revista *Topaze*–, a la prensa satírica chilena de 1933. En las columnas editoriales de su diario, expresó con indignación, refiriéndose al espíritu fundacional de *El Mercurio* en 1827: “No faltan ahora hojas impresas que desempeñan ciento seis años después, el papel de aquel diario *El Hambriento* que hacía una campaña violenta de burlas y ofensas personales contra el Gobierno de 1827 y sus hombres, o de aquel otro *El Canalla*, que atacaba con igual grosería a don Diego Portales y sus amigos. Periódicos de esa índole no viven ni se recuerdan andando los años, sino como una curiosidad malsana. *El Mercurio* sigue viviendo..., precisamente porque su índole y su lenguaje son la antítesis de ese concepto histérico y grosero del periodismo... Vivimos ahora una época que tiene grandes analogías con la que vivió Chile cuando se fundó *El Mercurio* de Valparaíso. En medio de hondos trastornos, permaneció en aquellos años frío y circunspecto...”³⁸. Encontramos

³⁸ Agustín Edwards, *Semper eadem (siempre el mismo)*, *El Mercurio*, editorial, 12.9.1933.

en este editorial una verdadera declaración de principios. La risa tiene que ver con el mundo de la histeria y de la grosería. Y con ella siempre estuvieron acompañados los trastornos sociales, clarísimamente desde la 'anarquía' de la década de 1820. Aunque no la menciona, Edwards debió haber pensado también en la prensa satírica de la Guerra Civil de 1891, sobre todo la del mundo democrático que criticó con la mayor irreverencia a su propio padre, Agustín Edwards Ross³⁹. El lenguaje de la seriedad se impuso, pues, junto con la constitución del orden político conservador de la República. Cuando el Presidente Arturo Alessandri ordenó quemar un número de la revista *Topaze* en 1938 *El Mercurio* no manifestó ninguna solidaridad con la publicación humorística. No le pareció ni justa la actitud del poder judicial chileno: "No puede exigirse solidaridad para la defensa de un derecho cuando... se hizo de la libertad reprobable licencia y de la palabra vehículo de rencores, de enconados despechos, de falsedades, de mentiras y de infamias... [Bajo] esa careta de desaprensiva ligereza de la caricatura hay afán por desgarrar honras y reputaciones, escudándose en la impunidad de la que la sentencia de Corte designa como 'espíritu picaresco' y que tiene tan poco espíritu como sobrada picardía"⁴⁰. La aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado estaba debidamente justificada para requisar una revista cómica caracterizada por "sus dolosas intenciones, por sus desenfados de lenguaje, por la ofensiva calidad de sus grabados, por el claro y evidente propósito de producir y comerciar con el escándalo"⁴¹. *Topaze* fue condenado por *El Mercurio* por sus "groseras caricaturas"⁴². Particularmente a *El Mercurio* le preocupó la influencia de la literatura cómica en la plebe como una peligrosa forma de desprestigio de la autoridad pública constituida: "Se estima que grabados ofensivos e inserciones de torcida intención son 'picarescos', o sea, que su maldad no es dañosa. El espíritu ilustrado de los tribunales ve la parte 'picarona', pero el espíritu simplista y sencillo de la masa, ¿ve lo mismo? Evidentemente no. Esas páginas –repartidas gratuitamente en cuarteles y fábricas– ¿van a producir la sana hilaridad que a los tribunales les producen o, por el contrario, van a dar la impresión de que la autoridad suprema no merece respeto, que puede ser motivo de befa, de ludibrio y de escarnio? ... En un régimen de dictadura [...] ¿se habría permitido zaherir e infamar a la autoridad bajo estas formas 'picaronas'? Basta con recordar que por un chiste fueron muchas personas deportadas"⁴³. Otro representante de la prensa seria, el diario *La Nación*, también respaldó al Presidente Alessandri en la represión de la revista satírica *Topaze*: "Esto es viril; y tiene también el lenguaje preciso que no ofrecen las tranquilizadoras puertas de salida de la alegoría humorística"⁴⁴.

³⁹ Maximiliano Salinas, Tomás Cornejo, Catalina Saldaña, *¿Quiénes fueron los vencedores? Elite, pueblo y prensa humorística de la Guerra Civil de 1891*, Santiago 2005.

⁴⁰ *Libertad mal comprendida*, editorial, *El Mercurio*, 4.3.1938.

⁴¹ *Hora de responsabilidades*, editorial, *El Mercurio*, 11.3.1938.

⁴² *¿Quién lanza la primera piedra?*, editorial, *El Mercurio*, 13.3.1938.

⁴³ *Al margen del asunto del día*, *El Mercurio*, editorial, 17.3.1938.

⁴⁴ *La Nación*, 13.3.1938, citado por Juan Carlos González, *Topaze y Alessandri cara a cara*. Tesis licenciatura en Historia, Universidad Católica de Chile, Santiago 2004, 113.

Los caballeros para denigrar o rebajar una situación decían que se trataba de una “comedia”. Para *El Mercurio* la oposición al Gobierno era una “comedia burda” repetida cotidianamente para que lograra entrar en la “sencilla mentalidad popular”⁴⁵. Hablando del Frente Popular, el mismo diario decía que “toda esta comedia es manejada desde Moscú”⁴⁶. *El Mercurio* definió su razón de ser como preservación del espíritu de la seriedad caballeresca y anticómica en Chile. Los redactores de *El Mercurio* llegaron incluso a definir el espíritu del pueblo chileno como triste, carente de alegría y de profunda comicidad. Daniel de la Vega escribió en 1933: “Toda la vida hemos pasado diciendo que somos un pueblo triste, y de pronto ahora nos aseguran que la alegría popular va desapareciendo. ¿Cuál alegría? Si no la hemos tenido nunca. Siempre hemos sido unos búhos melancólicos y apagados, que hemos bebido nuestro vaso de vino con una sorda tristeza, escondidos en el rincón más oscuro de la taberna”⁴⁷. *El Mercurio* difundió con toda solemnidad los criterios de la censura cinematográfica de Hollywood entre los cuales se mencionaron diversos elementos anticómicos: la prohibición de la obscenidad por medio de la broma, la ridiculización de las creencias religiosas, la negativa de presentar a los ministros de la religión como cómicos, etc.⁴⁸.

Ser caballero fue un ideal de larga duración, que tenía ancestros medievales. *El Mercurio* habló de la “espiritualidad que [...] llegaba del Viejo Mundo con cada caballero rígidamente amarrado a sus fueros y pergaminos”⁴⁹. Mas, en la época burguesa este ideal lo reencarnó legítimamente el ‘gentleman’, la forma anglosajona y britanizada del caballero. *El Mercurio* identificó los rasgos inconfundibles de la ‘urbanidad’ del nuevo caballero burgués: “El gentleman es, en cierto modo, el caballero de todos los tiempos; es el caballero medieval que evoluciona... Por otra parte, gentleman es la traducción literal del gentilhombré. Para ser perfecto caballero hay que poseer: 1. La disciplina. Obedecer a las reglas es instintivo en los ingleses. El deporte los amarra desde la infancia... 2. El respeto de sí mismo y del prójimo... 3. El self control. Control de sí mismo. Esa calma, imperio de sí mismo, la emplean en dominarse y les permite dominar a los demás. El niño inglés es el más sereno de todos los niños... 4. El fair play. Este es el franco-jugador, buen compañero. El niño inglés se tiene muy bien en la mesa. Habla reposadamente y no grita. Su actitud un poco tiesa está impregnada de dignidad”⁵⁰.

El ideal caballeresco –fundamento social del espíritu de la seriedad– permite definir por completo un modelo civilizatorio. Esto es, contiene aspectos de género, culturales, políticos y económicos. En términos de género, se trata

⁴⁵ *¿A dónde va la oposición?*, *El Mercurio*, editorial, 14.5.1938.

⁴⁶ *El comunismo contra la sociedad occidental*, en *El Mercurio*, editorial, 20.5.1938.

⁴⁷ Daniel de la Vega, *Nuestra alegría*, en *El Mercurio*, editorial, 21.9.1933.

⁴⁸ *Censura cinematográfica de Hollywood*, en *El Mercurio*, 22.1.1939.

⁴⁹ *Día de la Raza*, editorial, *El Mercurio*, 12.10.1938.

⁵⁰ *Educación inglesa del gentleman*, en *El Mercurio*, 8.9.1938.

de la virtud del Padre, modelo de comportamiento masculino. En términos culturales, define la virtud del Educador, modelo de ilustración académica y pedagógica. En términos políticos, funda la virtud del Militar, modelo de disciplina civilizada. En términos económicos, finalmente, reconoce la virtud del Rico empresario, modelo de explotación metódica, racional y victoriosa de la naturaleza. En cada caso, se establece una relación de dominación y de desigualdad jerárquicas con respecto a los arquetipos de subordinación. En el caso de género: mujeres y niños. En el caso cultural: los ignorantes o los ilusos. En el caso político: los rebeldes y los indisciplinados. En el caso económico: los pobres, los miserables, los comunistas.

En cada uno de los casos, el 'hombre superior' debió imponer el orden social restableciendo el principio de su propia autoridad. El hacendado-ensayista Francisco Antonio Encina Armanet (1874-1965) llevó a cabo una interpretación general de la historia de Chile a partir de este ideal autoritario caballeresco⁵¹. Para el espíritu caballeresco y jerárquico era un absurdo que el poder en la sociedad lo ejercieran las clases o grupos inferiores, destinados a un rol de subordinación y no de insubordinación en el orden civilizado. La "fuerza y el peligro del comunismo", expresó Eliodoro Yáñez, residía en "la organización de la sociedad bajo la dirección de las clases inferiores o incultas del país"⁵². Ante los peligros del Frente Popular, señaló Guillermo Subercaseaux en 1938: "Si se apodera del Gobierno la corriente de abajo, no podrá mantenerse dentro de las normas más o menos liberales y democráticas de las culturas occidentales, porque resulta un contrasentido que dirijan necesariamente el país los que no han tenido calidades suficientes para sobresalir en las diversas actividades de la vida económica y social"⁵³. En la elección presidencial de 1938 el pueblo inconsciente no debía tener ningún papel que cumplir. Ese "pobre hombre de la baja esfera", comentó *El Mercurio*, constituye solamente "el peso bruto que se utiliza para el intento de sumergir el destino del país"⁵⁴. En 1939, Rafael Maluenda abogó por una sociedad gobernada por una minoría selecta, y no por los tumultos de una democracia popular⁵⁵. "[El] sufragio popular inorgánico y ciego que hoy dimana en el mundo puede llevar a todos los excesos los elementos de disolución y decadencia que encierra todo estado social", había

⁵¹ Francisco Antonio Encina, *Evolución social, política y económica del pueblo chileno*, en *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, año V, N° 10, primer semestre 1938, 7-37, y N° 11, segundo semestre 1938, 7-60. Encina prolongó el pensamiento racista europeo de Gobineau en Chile, cfr. Francisco A. Encina, *La literatura histórica chilena y el concepto actual de la historia*, Santiago 1935.

⁵² Eliodoro Yáñez, *Discurso de incorporación a la Academia*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IV, cuaderno XIV, 1932, 52. Esta frase textual la volvió a recordar Agustín Edwards Mac Clure en su ingreso a la Academia Chilena en reemplazo de Eliodoro Yáñez, *Boletín de la Academia Chilena*, 1936, 208.

⁵³ Guillermo Subercaseaux, *La política de la lucha de clases es incompatible con la democracia*, en *El Mercurio*, editorial, 2.10.1938.

⁵⁴ Manuel Mackenna S., *El voto de la conciencia*, en *El Mercurio*, editorial, 21.10.1938.

⁵⁵ Rafael Maluenda, *La escuela heroica. Crisis del hombre y no de la civilización*, en *El Mercurio*, editorial, 25.1.1939.

opinado Eliodoro Yáñez en 1927⁵⁶. Tomás Thayer Ojeda sentenció con toda convicción aristocrática en 1933: “[El] verdadero régimen democrático consiste en elegir sus gobernantes entre los aptos, que son los menos, y no entre los ineptos que son la inmensa mayoría”⁵⁷.

Veamos a continuación estos paradigmas de la seriedad caballeresca en cada uno de los aspectos de la civilización occidental en Chile durante la década de 1930.

I. EN EL NOMBRE DEL PADRE: EL DOMINIO Y LA DOMESTICACIÓN DE LA MUJER Y LOS HIJOS

“Y así se temperaba la austera disciplina paterna, la obra del que debía insistir en el sentimiento del deber y en la obligación de trabajar, de luchar, de bastarse a sí mismo.

Así el rigor impuesto por el padre para desarrollar el sentido del honor... se equilibraba [con la presencia de la mujer como esposa y madre]. La familia era entonces toda sacrificio fecundo”.

Carlos Silva Vildósola, *Discurso de recepción de Don Arturo Alessandri Palma a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena, correspondiente de la Academia Española*, VI, XXI-XXII, 1937, 208.

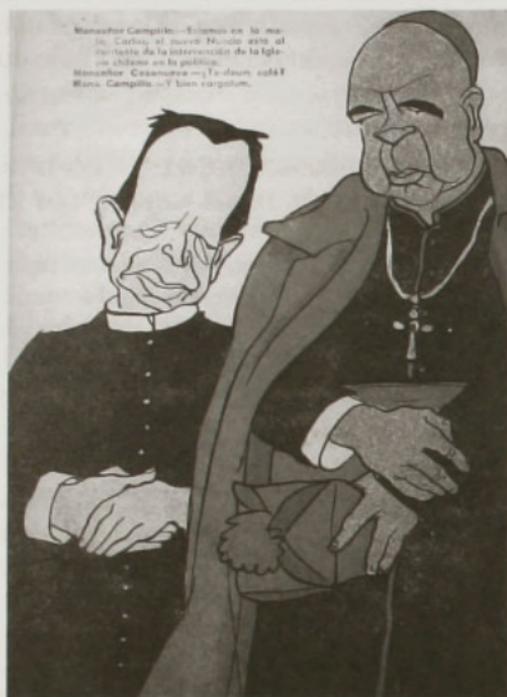
Una expresión del ideal caballeresco de Occidente es la identidad y la identificación del Padre como origen de la comunidad civilizada. En el origen de la civilización y la sociedad verdaderas y auténticas no se encuentra una mujer sola ni menos unos hijos fundadores. Hay un varón y ese varón es el Padre legítimo y legitimador del linaje propiamente puro. Los arquetipos del Padre pueden ser múltiples: Dios Padre, el Santo Padre de Roma, los Padres de la Patria, el Padre de familia. En cada caso la paternidad abarca diferentes ámbitos del origen de lo existente: el universo, la cristiandad, la nación, el hogar.

La representación de esta paternidad en el ideal caballeresco de Occidente como fuente de la pureza del linaje es invariablemente un individuo de la raza blanca superior. En un sentido eminente esta paternidad se da en el Obispo de Roma del momento, Su Santidad Pío XI, autoridad para todos los pueblos civilizados. *El Mercurio* editorializó en 1938: “La personalidad del Pontífice reinante, Su Santidad Pío XI, se impone hoy a la admiración respetuosa de todos los pueblos, sean los que pertenecen a la fe católica, o los que están alejados de ella... Ha creado la Acción Católica, participación de los seglares en el aposto-

⁵⁶ Eliodoro Yáñez, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IV, cuaderno XIV, 1932, 24-25.

⁵⁷ Tomás Thayer Ojeda, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo VI, cuadernos XXI y XXII, 1937, 4-5.

lado bajo la autoridad de la jerarquía eclesiástica... De todos los rincones de la tierra llegarán hoy hasta Roma los votos por que la Providencia prolongue la existencia del anciano venerable..."⁵⁸.



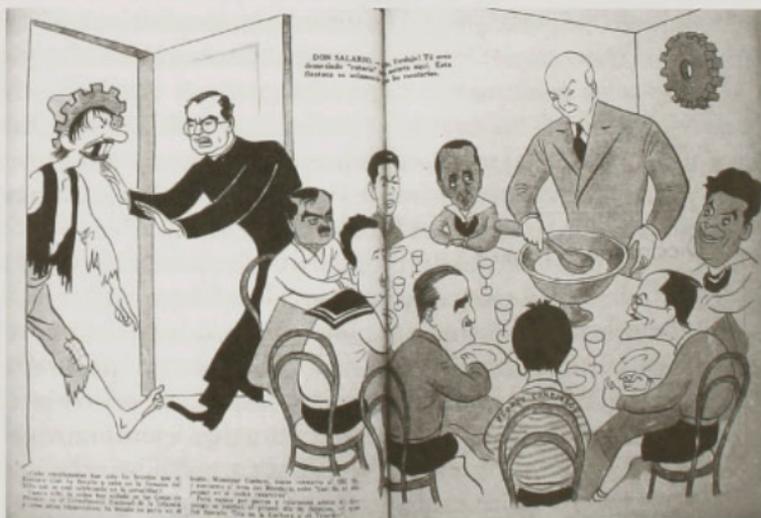
Monseñor Horacio Campillo, arzobispo de Santiago, y monseñor Carlos Casanueva, rector de la Universidad Católica, máximos representantes del clero conservador chileno. Caricatura de *Topaze*, 16.12.1938.

El Padre designa el lugar y el destino asignado a la comunidad civilizada constituida en una muchedumbre de hijos. Estos se reconocen en su inferioridad y sometimiento a la autoridad del Padre. No hay igualdad de condiciones ni se pretende dicha igualdad como meta cultural. Por supuesto, el ideal caballeresco comenzó a difundirse en Hispanoamérica con el programa civilizatorio de la Contrarreforma católica durante la época colonial, pero se extendió todavía más durante la República. En el siglo XX Arturo Alessandri Palma, por ejemplo, pudo hablarle "a la chusma de manera paternal y sencilla". "Los ferroviarios, con sus amenazas de huelga, recibían severos retos, como de un padre a sus

⁵⁸ *Aniversario pontificio*, *El Mercurio*, editorial, 12.5.1938. En el homenaje al Papa y al Nuncio realizado en la Universidad Católica ese año participó el presidente del Senado y ex canciller, don Miguel Cruchaga Tocornal, cfr. *La Universidad Católica rindió homenaje al Papa y al Nuncio*, *El Mercurio*, 12.5.1938.

hijos desobedientes”⁵⁹. El Presidente Arturo Alessandri se comportó como un padre, porque aprendió a serlo con el ejemplo de su propio padre en el siglo XIX: “Sigue las normas del padre: es preciso trabajar, no se pueden dejar horas para ociosidad ni para el excesivo esparcimiento.” Sus padres le habían infundido el principio “de que no estábamos en este mundo para divertirnos, sino para cumplir deberes”⁶⁰. Se trata de la imagen del padre austero y severo que no consiente libertinaje ni irresponsabilidad alguna en aras del “sentimiento del deber” y el “sentido del honor”.

¿Cuáles son los hijos reconocidos por el Padre? Sólo los que se le parecen, los que se han sacrificado en aras de la comunidad civilizada. En las exequias del único policía fallecido en la matanza de los sesenta o más estudiantes en el Seguro Obrero del 5 de septiembre de 1938 el Presidente Alessandri, asumiéndose como un caballero de superiores sentimientos, reconoció su paternidad con relación a los hijos del asesinado guardián del orden público. “Yo haré las veces de vuestro padre, dijo el Excmo. señor Alessandri a los pequeños hijos del carabinero Salazar... [Esta] noble actitud de S.E. trascendió al demás público, entre el cual hubo cariñosos comentarios acerca de la nobleza de sentimientos demostrada una vez más por el Primer Ciudadano de la República”⁶¹.



Gustavo Ross Santa María, como un padre, da de comer a los políticos chilenos de Derecha y de Centro. El sacerdote Samuel Díaz Ossa, agente de Ross, deja fuera de la mesa a Juan Verdejo. Caricatura de *Topaze*, 7.10.1938.

⁵⁹ Francisca Alessandri, *Grandes figuras de nuestra Historia. Arturo Alessandri Palma. El León de Tarapacá*, Zig-Zag / Megavisión, Santiago 1994, 43-44.

⁶⁰ Carlos Silva Vildósola, *Discurso de recepción al Sr. Arturo Alessandri Palma como miembro de la Academia Chilena de la Lengua*, Santiago 1935, 156, 159.

⁶¹ *El Mercurio*, Santiago, 8.9.1938.

El Padre no reconoce a los hijos que no se le parecen. Los hijos que no se parecen al Padre fundador sólo pueden llevar a la decadencia de la estirpe. Se hace imprescindible el establecimiento de nuevos hijos del Padre blanco: “[N]uestra patria viene retrogradando, decayendo y debilitándose precisamente porque faltan corrientes inmigratorias...”⁶². Gustavo Ross Santa María en 1935, haciendo la representación de un padre austero, no admitió a los mestizos irresponsables –hijos del sur de España, como los pueblos del norte de África– como hijos suyos: “No hay en el pueblo ansias de elevar su propio vivir. Somos fatalistas. Todo lo más una mayor prodigalidad en la cantina, en el bar, en la taberna. Y poco más... El remedio estaría en poder gastar mil millones de pesos en una tupida inmigración blanca... Se necesita una medida biológica: traer trabajadores de costumbres recias y eficaces, de vida elevada, y entroncarlos –en el trabajo, en la sangre– con este pueblo que tan excelentes cualidades tiene, por otra parte...”⁶³. Gustavo Ross estaba hablando biológica o racialmente de una nueva filiación para el país. La elite buscaba la recomposición de la comunidad civilizada a través de su identidad con Europa, y con los pueblos anglosajones en particular, única forma de darle futuro o posteridad a la historia de Chile. Se trataba de continuar la senda de Manuel Bulnes y Manuel Montt por ‘blanquear’ la raza chilena⁶⁴. Era importante incorporar elementos étnicos que fuesen “*pioneers* del trabajo, artífices laboriosos de una economía más densa que aquella muy incipiente y rudimentaria que nos legó la Colonia, con su régimen de restricciones”⁶⁵. La Ley de Colonización de 1938 prohibió la entrada al país “a los analfabetos, vagos, inmorales y viciosos” y “a los que sustentan y predicán doctrinas cuyo objetivo envuelve la destrucción violenta de la civilización”⁶⁶. Una de las razones para apoyar la candidatura presidencial de Ross debía ser su “férreo propósito de cerrar la cordillera a la invasión de elementos desquiciados y repudiados por otras naciones...”⁶⁷.

La paternidad del mundo caballeresco consistió, sobre todo, en el establecimiento o restablecimiento del principio de autoridad. El gran mérito reconocido por los manuales escolares de Historia nacional al Presidente Arturo Alessandri Palma en los años treinta no consistió en otra cosa, sino en que “restableció el principio de autoridad”⁶⁸. “El padre impuso la autoridad y el orden a sus hijos, su pueblo, esparcidos en la nación entera”⁶⁹. El varón ejemplar que cumplió

⁶² Galvarino Gallardo Nieto, *Hipertrofia nacionalista*, en *El Mercurio*, editorial, 20.7.1934.

⁶³ Joaquín Blaya Alende, *Hablando con el Hombre que Salvó a Chile del Derrumbe Económico*, *El Mercurio*, Santiago, 7.6.1935.

⁶⁴ Conrado Ríos Gallardo, *Sin inmigración quedaremos marcando el paso en América*, en *El Mercurio*, editorial, 10.7.1938; también Conrado Ríos Gallardo, *La inmigración es sembrar porvenir*, en *El Mercurio*, editorial, 14.8.1938.

⁶⁵ *Inmigración y razas*, editorial, *El Mercurio*, 14.7.1938.

⁶⁶ *Mensaje del Presidente Arturo Alessandri al Congreso Nacional sobre inmigración*, en *El Mercurio*, 19.8.1938.

⁶⁷ *¿Por qué es un deber votar por Ross?*, en *El Mercurio*, editorial, 10.10.1938.

⁶⁸ Francisco Frías Valenzuela, *Historia general*, Santiago 1961, III, 376.

⁶⁹ Gabriel Millán, *Alessandri*, Santiago 1985, 46-47.

este rol en la sociedad también lo ejercería de un modo irreprochable en su hogar como 'pater familias': "Alessandri no sería inmune a los latidos del corazón de una mujer y no dejaría de conmover a alguna. Sin embargo, preservaría inmaculado su hogar desdoblándose como marido y como padre desvelado y ejemplar. La trayectoria moral íntegra y recta de todos y cada uno de sus hijos hace de mi afirmación una evidencia irrefutable"⁷⁰.

El orden varonil y autoritario ciertamente desconfió de la muchedumbre descontrolada, libre de la sujeción de los superiores, fuera del principio de individuación. Constituía peligrosamente la masa de los hijos que —lejos de toda obediencia— podían asaltar la ciudadela del Padre. Así temió *El Mercurio* en 1938: "Una masa exacerbada por larga propaganda demagógica, una masa constantemente estimulada contra toda determinación de autoridad, una masa a la cual —en estas condiciones psicológicas— se le dejan las calles libres, las plazas libres, no puede ni es posible que tenga un control. Su natural tendencia será la de abusar de la impunidad que da al individuo la sensación de sentirse sumado en una muchedumbre"⁷¹. Con estos antecedentes, *El Mercurio* apoyó en septiembre de 1938 la dictación de una Ley de Facultades Extraordinarias solicitada por el Presidente Alessandri. Era el medio de "restablecer la disciplina social y de abatir la licencia de las prédicas envenenadas...[e] impedir la libre propagación de la mentira y de la insidia..."⁷².

Los caballeros chilenos de los años treinta concibieron únicamente a un Padre común blanco y dominador. No había lugar para otros fundamentos menos prestigiados y menos poderosos. Carlos Silva Vildósola expresó que el Presidente Arturo Alessandri Palma provenía "de dos razas que desde las penínsulas bañadas por el Mediterráneo, con las legiones romanas y los tercios españoles... dominaron en épocas sucesivas casi toda Europa. Diole la una el sentido de la ley suprema... le legó la otra la pasión impetuosa y el sentimiento trágico de la vida"⁷³. Refiriéndose a Estados Unidos señaló *El Mercurio* en 1938: "[El] fundamento de su prosperidad maravillosa, en centuria y media de vida independiente, fue precisamente la inmigración europea... una raza emprendedora que irradia cultura en todos los ámbitos del planeta"⁷⁴. Ernesto Barros Jarpa (1894-1977), político vinculado a los intereses norteamericanos, justificó de este modo el plan de pago de la deuda externa de Chile en 1935: "Nuestros cuatro millones y medio de habitantes, con la excepción de un núcleo infinitesimal de población indígena, son todos de raza blanca, y nuestra civilización ha sido comparada favorablemente con las grandes potencias del mundo en lo que dice relación con el desarrollo económico y cultural"⁷⁵. La

⁷⁰ Obra citada, 63.

⁷¹ Control de las actividades y agitaciones cívicas, *El Mercurio*, editorial, 11.5.1938.

⁷² El principio de autoridad, en *El Mercurio*, editorial, 13.9.1938.

⁷³ Carlos Silva Vildósola, *Discurso de recepción al Sr. Arturo Alessandri Palma como miembro de la Academia Chilena de la Lengua*, Santiago 1935, 154.

⁷⁴ Compensación consoladora, en *El Mercurio*, editorial, 27.3.1938.

⁷⁵ Memorandum. Chilean Special Financial Commission, 12.3.1935, en National Archives and

causa civilizadora y colonial de España en América fue legítima e incuestionable. Dijo Juan Espinosa (1879-1946) en *El Mercurio*: “Pudo haber actos de crueldad, explotaciones y otras tropelías; pero el hecho indestructible fue el siguiente: los españoles pusieron lo principal de sus esfuerzos en cristianizar a los aborígenes; es decir, civilizarlos; en definitiva: colocarlos a su altura...”⁷⁶. La fundación de la ciudad de Santiago en 1541 se interpretó como “el primer acto fundamental de vida civilizada realizada sobre el suelo de Chile”, con una plaza de armas realizada según “la tradición del ‘castrum’ romano”⁷⁷. La elite se autopercebió completamente európida. Ante la inminencia de la Segunda Guerra Mundial, *El Mercurio* expresó el “clamor de un continente habitado por muchos millones de descendientes de europeos para quienes no puede ser indiferente la destrucción de los hogares donde nació la civilización de sus respectivas patrias americanas”⁷⁸.

El orden de la civilización fue, pues, el orden selecto y exclusivo del Padre europeo, por sobre las masas indígenas o mestizas incultas y mayoritarias de América Latina. El académico de Economía Política de la Universidad de Chile y presidente del Banco Central de Chile, Guillermo Subercaseaux (1872-1959), expresó en 1938: “Si los elementos de selección no se hubieran impuesto por su prestigio, tendríamos en algunas de nuestras Repúblicas, en el mejor de los casos, el Gobierno de algún Huáscar, Atahualpa o Caupolicán... ¡Ay de la cultura latinoamericana, el día en que las democracias del continente impulsadas por la lucha de clases que fomenta Moscú, sean en realidad dirigidas por el número!”⁷⁹. Antonio Huneeus Gana afirmó que en América Latina se hablaban “sólo dos idiomas cultos”, esto es, el castellano y el portugués⁸⁰. Cuando la elite se permitió elogiar a una dama de la aristocracia —como doña Martina Barros de Orrego— fue para exaltar sus antecedentes europeos, en el sentido de “que representa la noble tradición de la raza hispana”, “el espíritu vivo de nuestra raza española, pura y fuerte”⁸¹. O bien, el valor de la ascendencia inglesa, como se aprecia en este elogio a doña Juana Ross de Edwards: “Seguía con particular complacencia la vida inglesa y recibía revistas del país de sus antepasados... Su piedad estaba lejos de la sensiblería con que los latinos acompañan el sentimiento religioso. Todo en ella era serio y positivo”⁸².

Research Administration, RG 59, citado en Joaquín Fermandois, *Abismo y cimiento. Gustavo Ross y las relaciones entre Chile y Estados Unidos 1932-1938*, Santiago 1997, 207.

⁷⁶ Juan Espinosa, *Hace 446 años...*, en *El Mercurio*, editorial, 3.8.1938.

⁷⁷ *Centenario de Santiago*, en *El Mercurio*, editorial, 2.9.1938.

⁷⁸ *El mundo pide paz*, en *El Mercurio*, editorial, 28.9.1938.

⁷⁹ Guillermo Subercaseaux, *Las dos orientaciones de nuestra vida política*, *El Mercurio*, editorial, 1.5.1938.

⁸⁰ Antonio Huneeus Gana, *Hechos y cifras*, en *El Mercurio*, editorial, 25.7.1938.

⁸¹ Fidel Araneda Bravo, *Los 88 años de doña Martina Barros de Orrego*, en *El Mercurio*, 7.7.1938.

⁸² Carlos Silva Vildósola, *El espíritu de doña Juana Ross de Edwards*, en *El Mercurio*, editorial, 10.7.1938.

2. EN EL NOMBRE DEL RICO: EL CONTROL Y LA EXPLOTACIÓN DE LA NATURALEZA

“Don Gustavo Ross ha dicho que ‘nuestra raza se caracterizó siempre por el empuje conquistador que la llevó a formar esta recia nacionalidad en lucha constante con la naturaleza y colocada en el territorio más apartado de los caminos del mundo’”.

Rafael Maluenda, *El candidato de la convención nacional*, *El Mercurio*, 16.10.1938.

“Es muy ingrato aparecer defendiendo intereses extranjeros, pero hay que reconocer que ese capital ha contribuido a dar movimiento minero a nuestro país... el capital extranjero ha servido para dar movimiento a las industrias y para que el Gobierno haya podido mantener el presupuesto nacional... Los países sin capital van a la ruina; el progreso del mundo está íntimamente ligado al capital que da trabajo a los obreros, ya que da aliciente al trabajo para formar la riqueza, que es lo único que puede hacer la grandeza de la patria”.

Raúl Marín Balmaceda, *Discurso en la Cámara de Diputados sobre la modificación del Código de Minería*, Santiago 1937.

Una segunda expresión del ideal caballeresco de Occidente es la identidad y la identificación del rico como meta o propósito último de la comunidad civilizada. El rico es el que dispone de los medios para la explotación metódica y planificada de la naturaleza a través del control sobre el capital y sobre el trabajo. ¿Qué sería de una comunidad civilizada sin el concurso benefactor de los ricos? No sería sino el tiempo y el espacio de la barbarie, del ocio o del atraso y retraso en la prosecución de los destinos de la Historia.

En un primer sentido los ricos fueron considerados los dueños de la tierra, gesto fundacional que conectaba con los orígenes aristocráticos de la Colonia. Como dijera un editorial de *El Mercurio*: “Somos y hemos sido los dueños de la tierra desde un acto que se remonta a cuatro siglos”⁸³. En la década de 1930 los ricos fueron vistos por la elite caballeresca como símbolos de heroísmo, como expresión del *pathos* de la civilización, aunque fueran los nuevos caballeros empresarios de Estados Unidos. A los empresarios norteamericanos Chile les debió la presencia bienhechora de capitales y técnicas que no tenía. “Ellos trajeron a Chile la palabra ‘Bienestar’...”⁸⁴. Refiriéndose al gerente de la Compañía de Teléfonos de Chile, Mr. John T. Quinn, llegado al país con la ITT en 1928, *El*

⁸³ *No hay minorías en América*, en *El Mercurio*, editorial, 24.3.1938.

⁸⁴ *Aniversario de Estados Unidos de América*, en *El Mercurio*, editorial, 4.7.1938.

Mercurio señaló en 1938 que él era “uno de los hombres más bondadosos, justicieros y rectos que ha habido en este país a la cabeza de una gran empresa”⁸⁵. En términos económicos, la elite caballeresca chilena elogió también el régimen nazi de Hitler: “Se han tonificado las fuentes de la economía; la cesantía ha disminuido y va en vías de extinguirse...”⁸⁶.

En los años treinta en Chile el arquetipo del rico y de los intereses de los ricos fue el Ministro de Hacienda del Presidente Alessandri, Gustavo Ross Santa María. Su actuación descollante habría permitido que el país dejara la miseria, el estancamiento y el caos económico de principios de la década. Algo similar a lo que había hecho Hitler en Alemania. Ross incrementó las exportaciones de 290 a 933 millones de pesos entre 1932 y 1937⁸⁷. El Presidente de la República, Arturo Alessandri Palma, reconoció el éxito completo de su administración a la gestión del Ministro de Hacienda: “La actuación de Ross correspondió ampliamente a mis expectativas. Su obra fue maravillosa. Resolvió problemas que aparecían como sin solución y tengo conciencia absoluta que, sin la actuación feliz y eficaz de Ross, no habría podido mantenerme en el Gobierno y afianzar el régimen constitucional y civil”⁸⁸. Esta opinión de Alessandri fue la que expresó en su tiempo la prensa europea como *The Times* de Londres, que elogió a Gustavo Ross por haber bajado el número de cesantes de cien mil a seis mil personas⁸⁹.

El ideal civilizatorio de Gustavo Ross consistió en producir y ostentar la riqueza característica de los grandes imperios en la Historia, desde Roma hasta Inglaterra. Su máxima pretensión consistió en otorgarle honorabilidad a Chile llevándolo a la altura de esos grandes imperios. Acordando con los banqueros de Inglaterra el plan de pago de la deuda externa, su posición fue calificada como caballeresca: “El Ministro habla claramente, tranquilamente, sin misterios ni apasionamientos. Su mente está clara: pagar como caballeros...”⁹⁰. En una manifestación ofrecida por cerca de setecientos adherentes –entre ellos los principales caballeros de las finanzas– en el Club de la Unión en 1935 Gustavo Ross expresó sus convicciones económicas y su admiración por Inglaterra: “En cuanto al feliz arreglo de nuestra deuda externa, que va a devolver al país su respetabilidad, se ha obtenido principalmente gracias al alto concepto realista

⁸⁵ *El Mercurio*, 14.3.1938.

⁸⁶ *Hitler y Alemania*, en *El Mercurio*, editorial, 20.4.1938.

⁸⁷ Rafael Maluenda, *¿Por qué se da la gran batalla?*, en *El Mercurio*, editorial, 20.10.1938.

⁸⁸ Carta de Arturo Alessandri Palma a Ricardo Cox Méndez, 28.6.1938, citada en Joaquín Fernando, *Abismo y cimienta. Gustavo Ross y las relaciones entre Chile y Estados Unidos 1932-1938*, Santiago 1997, 124.

⁸⁹ *Una opinión autorizada e imparcial sobre Chile*, en *El Mercurio*, editorial, 9.5.1938. Esta imagen ha continuado reproduciéndose en las versiones de los manuales escolares acerca del papel desempeñado por Gustavo Ross: “Gustavo Ross Santa María, artífice del saneamiento económico impulsado en la segunda administración de Alessandri”, cfr. Osvaldo Silva Galdames, *Historia de Chile. Entre Arturo Alessandri y Ricardo Lagos 1932-2004*, Santiago 2005, 7.

⁹⁰ Joaquín Blaya Alende, *Hablando con el Hombre que Salvó a Chile del Derrumbe Económico*, *El Mercurio*, Santiago, 7.6.1935.



EL CAMELO.—Si yo no logré pasar por el ojo de una aguja, menos logrará este rico llegar al Cielito Lindo.

Gustavo Ross Santa María durante su campaña electoral a la Presidencia de la República en 1938. Caricatura de *Topaze*, 5.7.1938.

y liberal que siempre ha distinguido a los ingleses... [ellos] supieron penetrarse oportunamente de que Chile hacía el máximo de los sacrificios que podía soportar y contestaron a esos sacrificios con un gesto de generosa comprensión... El mantenimiento del orden y la seriedad en los gastos públicos son condiciones indispensables para la conservación de la moneda... No en vano el genio realista de los romanos grabó en lo que consideraban el símbolo de su grandeza y poderío, en sus monedas de oro, la imagen de la Constancia; comprendían que sin ella ni el más alto ideal se materializa ni la más noble empresa da sus frutos"⁹¹. El ideal económico inspirado en Roma pareció ser constante en Ross.

⁹¹ *El Mercurio*, 30.6.1935.

En su campaña presidencial de 1938 terminó un discurso señalando en la ciudad de Los Andes: “[Que] nuestra gran consigna sea la del filósofo romano: ¡Trabajemos!”⁹².

Un periódico que aspiró al ideal de seriedad y corrección de los ricos, *El Mercurio*, alabó con estos términos la política económica del Ministro Ross “Chile debe pagar sus deudas, afirma el Ministro de Hacienda, y con ello se pone dentro de la gran tradición nacional, la que ha sido nuestro orgullo y el fundamento de nuestro prestigio, la que grupos de inconscientes pretendían olvidar al sostener que no era menester pagar. Hay todavía en el mundo... algo que se llama la moral, la honradez, el cumplimiento de las obligaciones al pie de las cuales ha puesto su firma una nación decente”⁹³. Para *El Mercurio* los banqueros de Inglaterra –especialmente la Casa de Rothschild and Sons– eran los más antiguos y benefactores amigos de Chile. Eran “los más altos y respetables dispensadores del crédito mundial”. “En términos generales se puede afirmar que es de Gran Bretaña de donde Chile ha recibido siempre, en el terreno financiero como en el de la política internacional, las pruebas de más firme confianza y de mejor voluntad para ayudarnos”⁹⁴.

El tema fue estrictamente civilizatorio: el orden de la comunidad civilizada sólo podía sostenerse a través del sometimiento al orden internacional de los ricos. Gustavo Ross pudo dirigirse en estos términos a los banqueros de Inglaterra: “[Quise] venir aquí a inspirarme en los principios básicos que habéis observado y transmitido de una a otra generación y sin los cuales nada sólido ni duradero puede construirse: la severidad en los tratos y la honradez en el cumplimiento de los compromisos”⁹⁵. En este entendido Gustavo Ross entregó un porcentaje cuantioso de las utilidades de las industrias del salitre y del yodo a los consorcios internacionales. “La liquidación de la Cosach y la creación de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo determinó la pérdida total de las riquezas del salitre y yodo, al entregar el 75 % de las utilidades a los consorcios extranjeros, quedando para Chile prácticamente lo que las compañías extranjeras dejaban en concepto de salario”⁹⁶. En vez de cobrar una multa por evasión tributaria de más de dos millones de dólares a la Compañía Chilena de Electricidad –de propiedad de la norteamericana South American Power Co.–, Gustavo Ross prefirió llegar a un discutidísimo “acuerdo de caballeros” con el gerente de la empresa, Mr. Curtis Calder⁹⁷.

La elite caballeresca quiso creer que hasta la masa común de la población reconocía en Ross el sólido principio de la modernización de Chile: “El hombre

⁹² *El Mercurio*, 17.7.1938.

⁹³ *Declaraciones del Ministro de Hacienda, El Mercurio*, Santiago, editorial, 8.6.1935.

⁹⁴ *Viejos amigos de Chile, El Mercurio*, editorial, 10.6.1935.

⁹⁵ Discurso de Gustavo Ross en Londres, c. 1936, en Joaquín Fermandois, *Abismo y cimientos. Gustavo Ross y las relaciones entre Chile y Estados Unidos 1932-1938*, Santiago 1997, 144.

⁹⁶ Dora Schwartzstein, *Alessandri: oligarquía y clase media en Chile*, en *Historia de América en el siglo XX*, Buenos Aires 1971, 216.

⁹⁷ Joaquín Fermandois, *obra citada*, 159-160.

de la calle, que, tras su apariencia sencilla y candorosa, esconde la socarronería y el genio intuitivo de la malicia de nuestra raza, sabe que le trazó al país una órbita de evolución hacia un vasto proceso de modernización⁹⁸. Ross pudo presentarse ante el país como el buen rico, como descendiente directo de destacados filántropos de la burguesía chilena: Juana Ross de Edwards y Federico Santa María⁹⁹.

que desplaza 300 demócratas y con otro redondeo llegamos a 50.000.

—Todavía le falta el doble, dijimos con lástima.

Una gota de sudor cayó de la frente de don Gabito. ¿De dónde iba a sacar 50.000 aguirristas más? Pero haciendo un esfuerzo de imaginación soberbio, añadió:

—A la hora de la manifestación había en el Hipódromo Chile unas 14.500 personas. Según los estudios que hemos hecho, el 90 % de los hípicas son partidarios de don Tinto. Estoy seguro que de no haber corrido Bozuloco en la sexta carrera, toda esa gente habría estado en el desfile. Así pues, hay que agregar esos 14.500

vez de cifras le salió un suspiro, se le pusieron los ojos en blanco y cayó al suelo con una fatiga.

¿Una fatiga, dijimos? No, según los cálculos del Frente Conchali, fueron por lo menos 10.000 fatigas.

Y así acabó la cuenta con un déficit de 30 mil aguirristas.

A LOS NATIVOS HAY QUE TRATARLOS A LATIGAZOS, LO DIJO

ROSS

En entrevista exclusiva para *El Mercurio* en 1935 Gustavo Ross Santa María hizo una severa condena a las costumbres y a la cultura del pueblo chileno. Alusión caricaturesca de *Topaze*, 22.7.1938.

En su campaña presidencial de 1938 Ross llamó a disciplinar al pueblo chileno en los hábitos severos de la producción agrícola, minera, comercial e industrial. Agradeciendo el apoyo del Partido Conservador, señaló en el Club Fernández Concha: "La raza chilena se formó en el dominio del mundo, en la lucha contra la naturaleza... Hay que crear una conciencia colectiva, que convierta todo el territorio en una gran usina de actividad, en que cada individuo desempeñe una labor útil..."¹⁰⁰. Agradeciendo, asimismo, el apoyo del Partido Liberal, reiteró en el Club de Septiembre el valor del "esfuerzo viril que exige el desarrollo de [la] riqueza del país"¹⁰¹. En Concepción abundó: "Procuraré que durante mi gobierno en la industria no luche el hombre contra el hombre,

⁹⁸ J. Schneider Labbé, *El imperio de la acción*. Don Gustavo Ross, en *El Mercurio*, editorial, 16.5.1938.

⁹⁹ Manuel Mackenna S., *Ross*, en *El Mercurio*, 5.6.1938.

¹⁰⁰ *El Mercurio*, 28.6.1938.

¹⁰¹ *El Mercurio*, 29.6.1938.

sino que luche heroica y esforzadamente contra la naturaleza como nuestro destino"¹⁰².

Los defensores del mundo de los ricos, como el senador del Partido Conservador Romualdo Silva Cortés, afirmaron que el capitalismo había hecho la grandeza del país. Señaló en 1936: "El capital ha servido para construir establecimientos tan admirables e impresionantes como las grandes oficinas salitreras... En general, en esa acción nada ha existido que afecte o tienda a destruir nuestra independencia política ni nuestra soberanía nacional..."¹⁰³. Para Silva Cortés, el ideal económico era la acumulación, el ahorro y el enriquecimiento personal y colectivo, todo lo contrario del comportamiento económico de los pobres basado en el derroche y el gasto gigantesco y superfluo en bebidas alcohólicas. Añadió en 1938: "El pueblo chileno es, en su mayoría, aficionado a los gastos superfluos... Poco piensa en el ahorro... Parte considerable del mismo pueblo, la mayoría del elemento obrero... consume en parte principal los cuatrocientos millones de litros de bebidas alcohólicas que anualmente se producen en Chile..."¹⁰⁴. Otro gran defensor del capitalismo internacional, el historiador y diputado liberal Raúl Marín Balmaceda (1907-1958), expresó en 1937: "El capital extranjero ha servido para dar movimiento a las industrias y para que el Gobierno haya podido mantener el presupuesto nacional... Los países sin capital van a la ruina; el progreso del mundo está íntimamente ligado al capital que da trabajo a los obreros, ya que da aliciente al trabajo para formar la riqueza, que es lo único que puede hacer la grandeza de la patria"¹⁰⁵. *El Mercurio* defendió al capitalismo internacional ante las críticas "anti-imperialistas" de parlamentarios de la época como el senador democrático Pradenas. No había que brindarle un flaco servicio a la economía chilena "tan necesitada de la ayuda extraña"¹⁰⁶.

La crítica al comunismo en términos civilizatorios consistió en denunciarlo como regreso a la barbarie y a la 'miseria universal'. "El comunismo ha reemplazado el antiguo bienestar relativo y creciente por la miseria universal"¹⁰⁷. La presencia de la miseria era algo físicamente inaceptable, señal inequívoca de barbarie. La elite abogó por que Carabineros prohibiera que vagos y cesantes 'cachurearan' en los tarros basureros de Santiago¹⁰⁸. El marxismo fue consi-

¹⁰² *El Mercurio*, 1.8.1938.

¹⁰³ *El señor Silva Cortés explicó los beneficios que ha obtenido el país del llamado capitalismo extranjero*, en *El Mercurio*, 23.6.1936.

¹⁰⁴ Romualdo Silva Cortés, *Un detalle interesante en las cuestiones sociales*, en *El Mercurio*, 16.2.1938.

¹⁰⁵ *El imperialismo extranjero en Chile. Debate producido a raíz de la discusión del proyecto que modifica el Código de Minería*, Santiago 1937, 28-29. Marín Balmaceda fue condecorado por Hitler con el Águila Alemana en el grado de oficial, y reconoció al Führer como un líder que pudo hacer en poco tiempo "la más grande Alemania", cfr. Raúl Marín, *Filosofía de la tragedia alemana*, Santiago 1948; *Diccionario biográfico de Chile*, Santiago 1942, 598.

¹⁰⁶ O.Y.O., *Sobre el imperialismo*, en *El Mercurio*, 17.2.1938.

¹⁰⁷ Valentín Brandau, *Discurso en la Academia de Ciencias Económicas*, en *El Mercurio*, 7.9.1933.

¹⁰⁸ *Espectáculo feo*, en *El Mercurio*, 26.7.1934.



Jaime Larraín García Moreno, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y de la Confederación de la Producción y del Comercio. Caricatura de *Topaze*, 30.12.1938.

derado como un ideal injusto y fracasado de igualdad humana. De acuerdo al senador Héctor Rodríguez de la Sotta: "Este prurito igualitario o nivelador que arranca su origen del principio marxista de 'dar a cada cual según sus necesidades' y no según su capacidad y sus méritos, lo considera [el parlamentario conservador] sumamente injusto e inconveniente y ha fracasado en todas partes..."¹⁰⁹. Con todo, el miedo al comunismo fue una sensación constante de la elite. Era "la ola de demolición del capital y la riqueza que avanza sordamente por el mundo", denunciada por Eliodoro Yáñez: "El comunismo es hoy el sombrío fantasma que se levanta contra la civilización actual y se extiende por el mundo entero..."¹¹⁰.

¹⁰⁹ Senado: *Hubo críticas al prurito igualitario o nivelador que arranca su origen de un principio marxista*, en *El Mercurio*, 26.6.1935.

¹¹⁰ Eliodoro Yáñez, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IV, cuaderno XIV, 1932, 24, 56-57.

3. EN EL NOMBRE DEL EDUCADOR:
EL CONTROL DEL LENGUAJE Y DEL ESPÍRITU PÚBLICO

“La oratoria fría y razonadora de [Manuel] Montt... sin arranques ni pasión, penetraba, sin embargo, hasta el fondo de los espíritus con su argumentación sólida y contundente... Se impuso como hombre de talento, de ciencia y de orden”.
Arturo Alessandri Palma, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, VI, XXI-XXII, 1937, 129.

“[Hay] que enseñar al pueblo a morigerar sus hábitos, y a encauzar sus legítimas aspiraciones dentro del respeto que debe guardarse a la jerarquía de los valores humanos.”
Gustavo Ross Santa María, *Discurso de campaña presidencial en Talca*, en *El Mercurio*, 5.9.1938.

El *ethos* caballeresco impone la figura del Educador como responsable del control de los espíritus, de las conciencias, de la razón, del lenguaje. El Educador es una figura cultural y finalmente política que puede desempeñarse en diversas áreas del quehacer social, pero siempre como modelo de mentalidad civilizada. Al fin de cuentas, es él quien asegura ante los observadores externos que una comunidad está ordenada, disciplinada y bajo control a nivel de su conciencia colectiva. Es el rol que Eliodoro Yáñez, fundador del periódico *La Nación*, designó como la “aristocracia intelectual a la cabeza de la dirección de las funciones públicas”, necesaria más que nada “en una democracia”¹¹¹.

En Chile una figura ejemplar en este sentido –y plenamente vigente en la época que presentamos– fue Andrés Bello. Según Agustín Edwards Mac

¹¹¹ Eliodoro Yáñez, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IX, cuaderno XIV, 1932, 7.

Clure: "Don Andrés Bello, maestro de los maestros... impasible, moderaba maravillosamente"¹¹². Haciendo un elogio del rector Carlos Casanueva de la Universidad Católica, señaló Carlos Silva Vildósola en *El Mercurio*: "Bisnieto de don Andrés Bello, tiene mucho de la claridad de visión del gran jurisconsulto y de la necesidad de descubrir la verdad que mostró siempre don Andrés." En otras palabras, la tradición intelectual de Bello permanecía intacta —hasta con lazos sanguíneos— en el rectorado de monseñor Carlos Casanueva en la Universidad Católica¹¹³. Bello había sido capaz de inspirar un idioma común para que se entendieran todos en América Latina sin "dialectos irregulares, licenciosos y bárbaros"¹¹⁴.

Lo novedoso fue que en esta década también fue considerado educador una figura política como la de Adolf Hitler. Galvarino Gallardo Nieto, Ministro de Hacienda de Arturo Alessandri en su primera administración, abogado de Chiletra, y años más tarde presidente del Consejo de Defensa del Estado entre 1954 y 1957, expresó en 1938: "[Con] el paseo triunfal de Hitler en Viena, no es la fuerza bruta de las armas lo que triunfa; es la razón y la dignidad de la especie que comienza a dominar, a través de apariencias desapacibles"¹¹⁵. *El Mercurio* consideró que en Alemania el "progreso cultural" había alcanzado un "vuelo extraordinario" gracias a Hitler¹¹⁶. Los dictadores Hitler y Mussolini fueron recomendados por el diario de Agustín Edwards como verdaderos educadores, inspiradores espirituales de sus respectivos pueblos. Mussolini sobresalía por "su inteligencia siempre despierta", por su "espíritu alerta, la respuesta fulgurante y justa". Por su parte, añadió el decano de la prensa seria, "las reflexiones de Hitler obedecen a ideales"¹¹⁷. De estos líderes no se escucharían necesidades. Eran el principio de la sabiduría, cultural y política. De Hitler, considerado

¹¹² Agustín Edwards M.C., *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, 1936, 228.

¹¹³ Carlos Silva Vildósola, *Monseñor Casanueva. En el cincuentenario de la Universidad Católica*, en *El Mercurio*, editorial, 6.8.1938.

¹¹⁴ Samuel Lillo, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo IV, cuaderno XVI, 1933, 10. En la época hubo un combate generalizado de la elite contra los dialectos como corrupción del lenguaje: "Los Conquistadores de América, expresó el general de ejército Francisco Javier Díaz, al incorporarse a la Academia Chilena de la Lengua en 1930, procediendo con larga vista... prescindieron de los dialectos... y difundieron en todas partes el idioma de Cervantes...", Francisco Javier Díaz, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo V, cuadernos XVII y XVIII, 1935, 51. Agustín Edwards M. C. condenó los "dialectos descoyuntados y anticlásicos", Agustín Edwards Mac Clure, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, 1936, 262.

¹¹⁵ Galvarino Gallardo Nieto, *Evolución prevista*, en *El Mercurio*, editorial, 16.3.1938. El mismo Gallardo Nieto entendió la persecución nazi a los judíos como una decisión razonable de las autoridades alemanas justificada por criterios de "política interna y circunstancial", Galvarino Gallardo Nieto, *Política alemana contra los judíos*, en *El Mercurio*, editorial, 5.4.1938.

¹¹⁶ *Afianzamiento de la Unidad Germánica*, *El Mercurio*, editorial, 12.4.1938.

¹¹⁷ *Comenta un británico a Hitler y Mussolini*, en *El Mercurio*, editorial, 23.5.1938.

“gran sacerdote del pueblo germano”, editorializó *El Mercurio*: “No está en su temperamento decir tonterías”¹¹⁸.



Gustavo Rivera y Alejandro Bustamante, representantes de la derecha política que apoyó al gobierno de Arturo Alessandri Palma. Bustamante, como intendente de Santiago, persiguió a la revista humorística *Topaze*. Caricatura de *Topaze*, 24.9.1938.

Un hombre público que sobresalió con las características propias que la elite adjudicaba a un Educador fue el propietario de *El Mercurio*, Agustín Edwards Mac Clure (1878-1941). Éste se reconoció como un hombre espiritual, defensor de la civilización cristiana y de sus leyes morales, en contra de la animalidad salvaje. Con ocasión del cincuentenario de la Universidad Católica de Chile –a la que alabó por ser una universidad privada– expresó en 1938: “Es sólo conservando y avivando el fuego purificador de la espiritualidad que lograremos conservar a cubierto de un cataclismo la civilización cristiana de la cual nos enorgullecemos con razón. De otra manera, perecerá en el choque brutal de las pasiones desencadenadas del animal humano libre del freno que hasta ahora lo ha mantenido domesticado y sometido a leyes morales que lo levantan sobre sí mismo”¹¹⁹. Como representante del gobierno de Chile ante Inglaterra y la

¹¹⁸ *Estudiando a Hitler*. Por Ward Price, en *El Mercurio*, editorial, 30.5.1938.

¹¹⁹ Agustín Edwards, *La Universidad Católica en su Cincuentenario*, en *El Mercurio*, 12.6.1938.

Sociedad de las Naciones, Agustín Edwards Mac Clure confesó al Ministerio de Relaciones Exteriores su preocupación, porque se considerara a Chile como un país bárbaro a los ojos de la prensa y la intelectualidad de Europa¹²⁰.

Cualesquiera que fuesen las manifestaciones del espíritu —el arte, la filosofía, la literatura, la música, la arquitectura, etc.— había que velar por su expresión ponderada, mesurada, razonada, elevada. Eso fue señal de sabiduría y de “buena educación”. *El Mercurio* jugó un rol central en el espíritu general de esta cultura: “[*El Mercurio*] ha trazado una ruta y creado una escuela periodística, sobre las bases sólidas de amor a la tierra, de verdades equidistantes, de juicios muy cautos, asumiendo por entero el papel de supremo moderador de todas las exageraciones. Acaso por ello nuestro diario ha recibido de muy opuestos sectores el reproche de ser tibio y parco...”¹²¹. Los representantes de la ‘alta y refinada’ cultura debían expresar esta forma de ser. El rector de la Universidad de Concepción, Enrique Molina, enseñó en 1936 que “Sócrates no golpeaba a las puertas de las almas para invitarlas a derribar el Estado”. Él no era un “rebelde revolucionario”, sino un filósofo que enseñaba que “el deber de todo ciudadano es respetar las leyes de su patria hasta morir por ella, si así lo disponen los poderes legítimos del Estado”. Molina, como Sócrates, invitaba a los chilenos a pensar con cuidado y sin rebeldía¹²². Comentando una exposición de la obra del pintor nacional Pablo Burchard (1874-1964) la *Revista de Arte* de la Universidad de Chile decía en 1938: “Pero no se piense que se trata aquí de orgías... Nada es más opuesto al temperamento de Burchard que la incontinenencia”¹²³. El arte de la elite copió detalladamente los modelos impuestos por Europa, lugar del refinamiento y del buen gusto. Comentando el cuadro *El Castillo de Stenberg* de Ramón Subercaseaux Vicuña (1854-1936) la crítica universitaria de arte apuntó: “¡Qué carácter en este rincón de parque inglés, tan evocador de todo un país!”¹²⁴. Con toda dedicación la *Revista de Arte* de la Universidad de Chile enseñó en 1937 las maquetas del severo y ordenado Barrio Cívico de Santiago, conjunto arquitectónico que rodearía el Palacio

¹²⁰ Carta de Agustín Edwards a Ministerio de Relaciones Exteriores, 8.1.1936, en Joaquín Fermandois, *obra citada*, 215. El Canciller chileno José Ramón Gutiérrez (1888-1980) instruyó en 1937: “[Es] absolutamente necesario ofrecer el espectáculo de un país serio, en su política interna, de una democracia moderada, ilustrada y consciente”. Circular Estrictamente Confidencial N° 8, del Canciller José Ramón Gutiérrez, 28.8.1937, en Archivo Relaciones Exteriores vol. 1597, en Joaquín Fermandois, *obra citada*, 209.

¹²¹ *Ciento once años*, en *El Mercurio*, editorial, 12.9.1938. El representante diplomático de la Alemani nazi, el barón Von Schoen, elogió precisamente el prestigio y la “seriedad” de *El Mercurio*, cfr. *El Embajador de Alemania habla para El Mercurio*, en *El Mercurio*, editorial, 21.10.1938.

¹²² *La admirable personalidad de Sócrates ensalzó ayer don Enrique Molina*, en *El Mercurio*, 4.6.1936.

¹²³ Jorge Letelier, *La exposición retrospectiva de Pablo Burchard*, en *Revista de Arte*, 16-17, 1938, 39.

¹²⁴ Richon-Brunet, *Una figura chilena. Don Ramón Subercaseaux Vicuña. El artista y el gran señor*, en *Revista de Arte*, 14, 1937, 23.

de La Moneda, impulsado por el Ministro de Hacienda, Gustavo Ross¹²⁵. El artista de la elite era el capaz de reproducir en su obra el ideal caballeresco de su clase¹²⁶. La difusión de la música clásica, a través de la Orquesta Sinfónica de Chile, estaba destinada a “elevar espiritualmente a las multitudes, a educar y depurar sus pasiones”¹²⁷.

El Educador instruyó en el control del lenguaje oral y escrito. Su misión consistió en enseñar que la cultura y el lenguaje oficial de Chile eran única y exclusivamente europeos, españoles o castellanos. “[Todo] el fondo del alma chilena... todo es español... Todo es español en el folclore chileno... De España vinieron los cuentos, las consejas, los conjuros, las adivinanzas que [Ramón] Laval recogía a lo largo del territorio de Chile, desde su tierra natal de Colchagua hasta las orillas del río Imperial en Carahue por donde pasó sembrando ciudades Pedro de Valdivia”¹²⁸. El lenguaje oficial de Chile era exclusivamente el castellano y este a su vez hijo legítimo del latín. De este modo se hablaba en Chile, con “cierta majestad romana y en especial [con] la plenitud y majestuosa gravedad de los sonidos, tan aptos para la elocuencia”¹²⁹. La vigilancia oficial de la lengua en Chile optó por negar la existencia de una literatura local o regional: “Nuestro idioma no es otro que el castellano... Yo no conozco ningún libro escrito en puro chileno... Aquí no hay literatura chilena, aunque haya muchos y buenos literatos chilenos. ¿Y por qué? Porque no hay idioma chileno en que esa literatura se manifieste”¹³⁰. La preocupación de los educadores de la lengua fue fundar un habla que escapara de influencias plebeyas. “[Si] seguimos hablando esta lengua de gitanos, dijo el sacerdote Francisco J. Cavada (1864-1949) al ingresar a la Academia Chilena de la Lengua en 1932, día llegará en que, para que nos entiendan en la Madre Patria, habrá necesidad de tener un Diccionario de Chilenismos a la vista”. El problema lingüístico era también un problema político. Había que tener cuidado con “los trastornos y dislocaciones de las capas sociales por los levantamientos revolucionarios, que encumbran a los primeros puestos a ignorantes e inciviles. Esto es lo que contribuye a aplebeyar el lenguaje y a generalizar giros antigramaticales y términos bajos... Como los viejos senadores romanos... opongamos la majestad

¹²⁵ *Barrio Cívico. Memorándum*, en *Revista de Arte*, 14, 1937, 25-28. El Barrio Cívico fue considerado como una obra que “ha de perdurar siglos”, Rodulfo Oyarzún, presidente de la Asociación de Arquitectos de Chile, *El Barrio Cívico*, en *El Mercurio*, editorial, 22.7.1934.

¹²⁶ “El pintor de las glorias de Chile se reintegra a su patria. Esta tierra chilena lo recibe de nuevo en su regazo como a uno de sus hijos más selectos”, cfr. Raúl Aldunate Phillips, *Pedro Subercaseaux, monje, pintor y soldado*, en *El Mercurio*, 26.2.1938.

¹²⁷ *Cultura popular*, en *El Mercurio*, editorial, 13.10.1938.

¹²⁸ Carlos Silva Vildósola, *Elogio de don Ramón Laval y algo sobre periodismo*. Discurso del 30 de diciembre de 1931, en *Boletín de la Academia Chilena correspondiente de la Academia Española*, tomo V, cuadernos XVII y XVIII, 1935, 73-74.

¹²⁹ *Discurso del P. Ramón Morales franciscano en su recepción en la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena correspondiente de la Academia Española*, tomo IV, cuaderno XIII, 1931, 24.

¹³⁰ *Discurso del P. Ramón Morales en la recepción del académico Samuel A. Lillo*, en *Boletín de la Academia Chilena correspondiente de la Academia Española*, tomo IV, cuaderno XVI, 1933, 28.

de nuestro cargo a la invasión de los bárbaros, que amenazan destruir y desolar la república de las letras, la lengua de Castilla, la herencia sagrada de nuestros mayores”¹³¹. El discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua del Presidente de la República, Arturo Alessandri Palma, en 1935 pretendió demostrar que los mejores oradores de la República habían sido los que habían cultivado la moderación, la corrección y la mesura del lenguaje. Así elogió la “sobriedad serena y reflexiva” de Enrique Mac Iver; la “palabra serena y convincente” de Augusto Matte; la oratoria “tranquila, serena, correcta y convincente” de Eduardo Matte; el lenguaje “sobrio, nítido, convincente y lleno de lógica” de Pedro Montt, etc. Era el reconocimiento a la elegancia y buen estilo del Parlamento que se alzó en armas contra el Presidente Balmaceda en 1891. De Manuel José Irarrázaval expresó: “Se elevó a inconmensurable altura como jurista, pensador y filósofo... Era un hombre alto, esbelto, de tez muy blanca, [que] leía y releía los clásicos latinos en su propio idioma”¹³². Con toda razón, Carlos Silva Vildósola, de *El Mercurio*, al recibir al Presidente en la Academia Chilena de la Lengua, recordó la fórmula latina de Horacio: “En los conflictos graves, acuérdate de conservar la mente serena” (*Aequam memento rebus in arduis serbare mentem*)¹³³. El afán de la elite por elogiar la serenidad, la calma y la falta de pasión –las pasiones siempre podían conducir por un mal camino!– se utilizó para silenciar escándalos públicos en los cuales estuvieron involucrados los propios caballeros. Un editorial de *El Mercurio* llamó a no agitar públicamente la acusación de infracción a la ley sobre cambios internacionales en contra de Chilectra en 1935¹³⁴.

Un modelo de Educador para la elite chilena de la época fue un representante del clero aristocrático de la capital: el arzobispo de Santiago y presidente o director perpetuo de la Academia Chilena de la Lengua, monseñor Crescente Errázuriz Valdivieso. Agustín Edwards Mac Clure escribió de él: “[Los] juicios que emite [tienen] toda la serenidad y amplitud de criterio del hombre superior capaz de sobreponerse a los prejuicios y estrecheces de un marco determinado de doctrinas”¹³⁵. *El Mercurio* opinó también de su figura: “Representa todo un estado social, toda una organización patriarcal... Nosotros lo vimos más bien como el augusto Pontífice...”¹³⁶. “[Monseñor Errázuriz es] una encarnación del alma nacional en sus caracteres más nobles, más altos, más ligados a la vida del

¹³¹ Prebendado Francisco J. Cavada, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, tomo V, cuadernos XIX y XX, 1936, 140, 143.

¹³² Arturo Alessandri Palma, *Discurso de incorporación a la Academia Chilena*, en *Boletín de la Academia Chilena*, VI, XXI-XXII, 1937, 88-203.

¹³³ Carlos Silva Vildósola, *Discurso de recepción del Académico Sr. Arturo Alessandri Palma*, en *Boletín de la Academia*, VI, XXI-XXII, 1937, 228.

¹³⁴ Carlos Orrego Barros, *Por mal camino*, en *El Mercurio*, editorial, 2.11.1935. “Esta compañía es el Chile chico que manda más que el Chile grande, decía el senador Alamos el 15 de enero de 1936, y nosotros los pobres nativos debemos resignarnos y callar”, cfr. Ricardo Donoso, *Alessandri, agitador y demoleador. Cincuenta años de historia política de Chile*, México 1954, 179.

¹³⁵ *La personalidad de don Crescente Errázuriz*, en *El Mercurio*, editorial, 2.6.1935.

¹³⁶ *La estatua de don Crescente Errázuriz*, en *El Mercurio*, editorial, 2.6.1935.

espíritu... Hay una gran majestad en este anciano que camina hacia la fecha centenaria, alzado por Dios a una alta autoridad espiritual... Todos los chilenos deseamos que siga el grande anciano en su alto cargo, derramando en torno suyo esa luz que emana de su inteligencia, de su saber..."¹³⁷. Tras su muerte, la empresa norteamericana Anaconda Copper Mining Company donó una tonelada de cobre para la erección de un monumento en su honor¹³⁸. Durante la inauguración del monumento –al frente de la Universidad Católica– el presidente del Senado, Nicolás Marambio Montt, destacó sus "nobles maneras" y sus "rasgos físicos de gran señor"¹³⁹. Otro gran intelectual que fue reconocido por la elite como educador y como "civilizador" fue el crítico literario de *El Mercurio* y profesor de latín del Instituto Nacional Emilio Vaisse, conocido por su seudónimo "Omer Emeth" ('El que dice la verdad', en hebreo). Para él las páginas del diario de propiedad de Agustín Edwards "fueron su cátedra de cultura para todo el país". El habría traído "claridad, medida y elegancia" a la literatura de Chile¹⁴⁰.

Frente a la elite educada y bien educada estuvo la amenaza –más o menos peligrosa– de un pueblo simple e ignorante, que podía ser presa de los enemigos del sistema. Para los educadores de la década grandes sectores del pueblo chileno eran prácticamente 'bárbaros' que obedecían únicamente a sus instintos. En ellos no había señales del espíritu. Según el rector del Liceo de Chillán Ramón Pérez Yáñez: "Nuestro pueblo es indolente, fatalista. Le da lo mismo andar vestido que semidesnudo, con hambre o satisfecho, estar sano o enfermo, sufrir que gozar... Nació harapiento, ha vivido así y no aspira más que a la satisfacción de sus instintos. Deben exceptuarse, naturalmente, de este análisis los artesanos, en su gran mayoría, el inquilinaje en casi su totalidad y muchos obreros que han logrado triunfar de las fascinaciones del instinto..."¹⁴¹.

Por su parte, los enemigos políticos del sistema establecido podían aprovecharse del carácter de este pueblo nulo e ignorante. La izquierda, para Ricardo Cox Méndez, despertaba "la indignación y la cólera de las masas populares, que son, naturalmente ignorantes"¹⁴². El Presidente Arturo Alessandri, por su parte, pensó que los pobres no alcanzarían a ser contaminados por la propaganda del enemigo: "[Todo] el veneno que a raudales se destila en el alma candorosa y simple de las clases asalariadas no prende, porque es posible exhibir una obra

¹³⁷ *Saludo a Monseñor Errázuriz*, en *El Mercurio*, editorial, 28.11.1930.

¹³⁸ *El Mercurio*, 7.7.1933. *Monumento del Arzobispo don Crescente Errázuriz, obra de la escultora Ana Lagarrigue, que se elevará próximamente en la Avenida de las Delicias frente a la Universidad de Chile*, en *Revista de Arte*, 4, 1934-1935, 62.

¹³⁹ *El Mercurio*, 3.6.1935.

¹⁴⁰ *Omer Emeth*, en *El Mercurio*, editorial, 27.9.1938.

¹⁴¹ Ramón Pérez Yáñez, rector del Liceo de Chillán, *Inmigración, raza y nacionalidad*, en *El Mercurio*, editorial, 2.10.1938.

¹⁴² Ricardo Cox Méndez, *Chile en 1936*. Carta a Mr. William Montavon, de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, en *El Mercurio*, editorial, 4.4.1938.

realizada, y porque la mentira no puede triunfar sobre la verdad".¹⁴³ Además, la izquierda atacaba a sus adversarios con escasa racionalidad y elevación: sus armas eran "juicios menguados, villanías estúpidas, leyendas absurdas"¹⁴⁴. La campaña electoral del Frente Popular de 1938 habría sido una campaña de "invectivas, de mentiras, de procacidades, realizada en la más absoluta libertad de opinión, si opinión puede llamarse al exabrupto irrazonado"¹⁴⁵.

El anti-Educador para el orden de la elite fue quien propagase las disolventes ideas comunistas entre los ignorantes y los inocentes. Según el Ministro de Justicia y Educación Pública, Francisco Garcés Gana, un hombre que le dio cierto "matiz fascista" al gabinete de Alessandri: "La conciencia nacional no puede tolerar que por compromisos inconfesables o por debilidad congénita de los Gobiernos, la educación continúe entregada a profesores públicos que envenenan con doctrinas comunistas el alma de los niños que asisten a las escuelas"¹⁴⁶. La 'ignorancia' de las masas chilenas podía ser un lugar virgen para la implantación de dichas demoledoras doctrinas: "¿Qué pretende el Soviet —me pregunto— al lanzar su mala semilla en los terrenos vírgenes de Sudamérica, en donde la crasa ignorancia de las masas es un campo propicio para su cultura?"¹⁴⁷. La opinión general de la elite en la década fue que una victoria electoral de la izquierda en Chile lanzaría al país a la "revolución social"¹⁴⁸. Después del triunfo del Frente Popular, *El Mercurio* no ocultó en absoluto su temor de que se "soliviantara" con "prédicas insensatas" a las masas¹⁴⁹.

Los educadores o formadores del espíritu público de la elite debían inculcar el espíritu del deber y del sacrificio, como principios superiores que elevaran sobre "la tiranía de los instintos vitales", como expresó *El Mercurio* en un editorial dedicado al 21 de Mayo en 1938¹⁵⁰. "Los tiempos son de ruda pelea por la vida. Sólo triunfan los que velan y trabajan", expresó Antonio Huneeus Gana durante la campaña presidencial de Gustavo Ross. Y añadió: "Requírese, por tanto, que todos, pobres y ricos, incrementen la producción y le den a la patria un alma sana, brazos útiles y un hogar más. Tal es la sencilla realidad de nuestra vida y tal el programa de nuestra prosperidad. He ahí todo"¹⁵¹. Gustavo Ross

¹⁴³ Palabras del Presidente de la República dirigidas a autoridades de Carabineros e Investigaciones en el día de su onomástico, en *El Mercurio*, 2.9.1938.

¹⁴⁴ Rafael Maluenda, *La candidatura de Ross la plantearon las izquierdas y la aceptó el país*, en *El Mercurio*, editorial, 8.7.1938.

¹⁴⁵ Rafael Maluenda, *De un lado el indiscutible personero de poderosa combinación política, mientras del otro...*, en *El Mercurio*, editorial, 11.7.1938.

¹⁴⁶ Francisco Garcés Gana, *Entre la incompreensión y la demagogia*, en *El Mercurio*, editorial, 14.7.1934. Sobre el "matiz fascista" de Garcés Gana, Ricardo Donoso, *Alessandri, agitador y demoledor. Cincuenta años de historia política en Chile*, México 1954, 173-174.

¹⁴⁷ Alberto Mackenna Subercaseaux, *Propaganda del Soviet en Chile*, en *El Mercurio*, editorial, 26.6.1936.

¹⁴⁸ Ricardo Cox Méndez, *Chile en 1936*, en *El Mercurio*, 4.4.1938.

¹⁴⁹ *La propaganda subversiva*, en *El Mercurio*, editorial, 15.1.1939.

¹⁵⁰ *21 de Mayo*, en *El Mercurio*, editorial, 21.5.1938.

¹⁵¹ Antonio Huneeus Gana, *Lo que el país necesita*, en *El Mercurio*, editorial, 27.7.1938.

señaló durante su campaña presidencial en Valparaíso: “Lo que me alarma es el problema moral del país... [Necesitamos] una fuerza moral que nos haga capaces de sacrificios... y que ponga por encima de todos los intereses el interés superior de la defensa y de la valorización de los grandes ideales: la familia, la patria y el trabajo, el respeto a las leyes y al derecho”¹⁵². Nada había que esperar de los grupos rebeldes de la sociedad, de la “juventud bulliciosa” que por entonces leía a Freud y hablaba de Marx haciendo “alarde de su independencia de espíritu mirando con desdén las viejas tradiciones de la patria”¹⁵³. En relación al pueblo común la elite determinó con claridad que la educación chilena era “tan desequilibradamente humanística”, que, en cambio, había que preparar para la industria y el comercio, de modo tal que Chile entrara “por el pórtico de esa prosperidad sobria y fuerte que le creara en América su reputación de ‘país conquistador de recia personalidad’”¹⁵⁴. El ideal educador de Gustavo Ross fue adiestrar a los chilenos para la lucha contra la limitada naturaleza del país: “[El] deber de educar a los chilenos en una escuela que atienda, sobre todo, el desarrollo de su voluntad y despliegue hábitos de disciplina que preparen al hombre para la difícil tarea que debe librar contra una naturaleza pobre”¹⁵⁵.

Guardianes del *ethos* caballeresco, los educadores de la elite repudiaron la exaltación de la figura de ‘Juan Verdejo’ –encarnación del “roto” chileno– en el teatro cómico nacional por representarlo en estado de intemperancia alcohólica. No se podía rescatar a un tipo irracional y borracho como imagen de lo popular y nacional: “El borracho pendenciero, harapiento y estólido, es una representación repugnante de los bajos fondos, ingrato e indeseable en Chile y en cualquier parte del mundo. Resulta, por lo mismo, más que torpe, criminal, que se lo pasee a diario por los escenarios nacionales, difundiendo entre las masas el concepto de que disfruta de un estado de gracia especialísimo, que lo hace acreedor a la simpatía de los espectadores, en piezas cuyos autores demuestran poseer tan poco ingenio”¹⁵⁶. El verdadero representante de lo popular para *El Mercurio* tenía que ser “ese roto chileno que está en la Plaza Yungay y que es el roto auténtico, patriota, valeroso y orgulloso de su raza y de su suelo”¹⁵⁷. La gente educada no podía naturalmente estar bajo la influencia del alcohol. En esas condiciones se desataban las pasiones y la agresividad humana. Para denigrar a unos dirigentes políticos del Frente Popular, dijo Rafael Maluenda

¹⁵² *El Mercurio*, 16.8.1938.

¹⁵³ Rafael Maluenda, *¿Cuándo hay derecho para aludir a una generación?*, *El Mercurio*, 15.2.1938.

¹⁵⁴ Rafael Maluenda, *Don Gustavo Ross y su concepto educacional*, en *El Mercurio*, editorial, 5.7.1938.

¹⁵⁵ *Soy por naturaleza afirmativo y optimista, y creo con fe profunda en el porvenir de mi patria. Entrevista exclusiva a Gustavo Ross*, en *El Mercurio*, 17.7.1938.

¹⁵⁶ *Espectáculo mal buscado*, editorial, en *El Mercurio*, 14.2.1938.

¹⁵⁷ *Tipos del teatro criollo*, editorial, en *El Mercurio*, 18.2.1938. Sobre la imagen heroica del “roto” como modelo en la guerra y en el trabajo, *Januario Espinosa, El Centenario del Roto Chileno*, en *El Mercurio*, editorial, 20.1.1939.

en 1938: “Llegaron a la Cámara sobreexcitados con los brindis del ágape con que de antemano celebraron el éxito de la agresión que se habían propuesto... transformando la Cámara en escenario de calle atravesada”¹⁵⁸.

Una vez victorioso el Frente Popular, hubo que apresuradamente levantar la imagen de un pueblo educado, no-bárbaro, o en vías de pronta educación o des-barbarización. A escasos días de la elección presidencial del 25 de octubre, el destacado educador y empresario radical Pedro Aguirre Cerda se adelantó a decir en Estados Unidos: “El triunfo en esta elección ha sido del elemento popular, que desea incorporarse a la civilización...”¹⁵⁹. Con ocasión del Día del Roto en 1939, el Presidente Aguirre Cerda abogó por “una alegría sana, que haga honor a la cultura alcanzada por nuestro pueblo”¹⁶⁰. Mucho más enfático fue *El Mercurio* al representar al “roto” –lejos de opciones ideológicas de izquierda– como una figura al servicio de la historia de la cultura caballeresca nacional: “Los heroísmos de nuestros rotos no tienen color político: son hijos de su temple y de su valor. No los determinan programas doctrinarios: brotan del corazón como frutos de amor al suelo nativo, a su historia, a sus héroes, a sus tradiciones seculares... Por sobre todo está la patria, está Chile, están sus destinos, su progreso y su grandeza... [Defendiendo] los fueros ciudadanos los hicimos grandes y dolorosos en Concón y Placilla. Si ese ‘roto chileno’, plasmado en bronce –duro como su músculo para el trabajo y firme como su voluntad para defender las causas grandes de la Patria– pudiera hablar, diría...: ‘[No quiero] que mi Patria sea laboratorio de dolorosas experiencias para ensayos políticos que no cuadran a mi carácter, a mi idiosincrasia ni a mi historia’. Así se expresaría ese ‘roto chileno’, esculpido en el bronce...”. Sin duda, *El Mercurio* hacía hablar a los rotos chilenos convertidos en estatuas¹⁶¹.

4. EN EL NOMBRE DEL SOLDADO: EL CONTROL Y LA RIGIDIZACIÓN DE LOS CUERPOS

“Las órdenes dadas fueron dadas para tomarse los edificios ocupados usando las armas contra los sublevados, y debiendo los abnegados y valientes servidores públicos –que nos cuidaban cumpliendo noblemente sus deberes– arriesgar sus personas en el

¹⁵⁸ Rafael Maluenda, *Plan premeditado de desórdenes*, en *El Mercurio*, editorial, 12.8.1938.

¹⁵⁹ *El señor Aguirre Cerda conversó telefónicamente con Nueva York*, en *El Mercurio*, 27.10.1938.

¹⁶⁰ *El Mercurio*, 21.1.1939.

¹⁶¹ *El Centenario de Yungay en el ambiente cívico*, en *El Mercurio*, editorial, 22.1.1939.

mínimum posible. Y procuraron cumplir tan humanamente sus funciones, que solicitaron reiteradamente la rendición... y solamente la obcecación de los sublevados produjo la catástrofe".

Luis Salas Romo, ministro del Interior. Carta sobre la represión de la Caja del Seguro Obrero, en *El Mercurio*, 9.9.1938.

El ideal caballeresco es, al fin de cuentas, una exaltación del militar. Esto tiene su antecedente neto en la Edad Media europea. El caballero sabe que la milicia es una disciplina esencial y necesariamente civilizadora. El Presidente de la República, Generalísimo de las Fuerzas de Aire, Mar y Tierra, en el Día del Ejército, el 19 de Septiembre, fue tradicionalmente escoltado por un escuadrón de la Escuela de Caballería¹⁶².

La milicia exalta el valor civilizador y humano de la disciplina social mediante el uso legítimo de las armas. Faltando esta disciplina social, la comunidad degenera en 'tumulto', en un 'cuerpo en descomposición': "La disciplina, que rige la órbita de los derechos y los deberes de cada hombre y la coordinación entre ellos, es lo que hace de un Ejército un todo armónico; asimismo, la disciplina convierte a un organismo en factor decisivo del orden social en tiempo de paz y de elemento de lucha hacia la victoria en los momentos trágicos de la guerra. Es, por otra parte, la disciplina del Ejército lo que son las fuerzas fisiológicas en el organismo humano, en donde cada célula tiene su puesto que coordina y armoniza en un todo para darle al hombre el soplo vital. Un Ejército sin disciplina es un tumulto, un cuerpo en descomposición, que sólo va de tropiezo en tropiezo para constituir así un factor de perturbación y de desorden"¹⁶³. En la década el papel de las Fuerzas Armadas y de la guerra fue un valor de superior exaltación. La paz de Occidente fue una paz armada. Dijo *El Mercurio* en 1938: "Las lecciones de la época nos inducen a creer que la palabra 'paz' debe ir subrayada con el gesto severo de un puño cerrado de acero"¹⁶⁴. La figura de Adolf

¹⁶² *Las Fuerzas Armadas rindieron homenaje al Generalísimo de ellas, Excmo. Sr. Alessandri*, en *El Mercurio*, 20.9.1938.

¹⁶³ Arturo Alessandri, *Discurso en la manifestación al Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General Oscar Novoa*, en Arturo Alessandri, *Recuerdos de gobierno*, Santiago 1967, III, 318.

¹⁶⁴ *Significación de nuestros armamentos*, en *El Mercurio*, 6.2.1938. *El Mercurio* informaba acerca del espíritu fascista de la época: "La potencia guerrera ha sido siempre lo más importante en las relaciones entre los pueblos, declara B. Mussolini", *El Mercurio*, 31.3.1938; "Italia y el Reich desean la paz, declaró Benito Mussolini en Génova, pero para que sea duradera, debe ser armada", *El Mercurio*, 15.5.1938.

Hitler pudo ser elogiada cabalmente como la de un militar de Occidente, esto es, como modelo de control del propio cuerpo: "Es muy sobrio: vegetariano; bebe únicamente agua y no fuma... Prefiere aguas minerales e infusiones de manzanillas y tilo. Lleva siempre muy cuidada su espesa cabellera oscura, su cara bien rapada... manos blancas... usa camisas de seda blanca..."¹⁶⁵.

¿Cuál fue el papel civilizatorio de las Fuerzas Armadas en la década? El Presidente Alessandri había señalado acerca de las Fuerzas Armadas en un discurso en el Regimiento Buin en 1921: "[Las Fuerzas Armadas] garantizan en el presente la dignidad de la República y la integridad del territorio nacional [y además] sirven y deben servir de escuela de educación cívica..."¹⁶⁶. El caballero tiene que ejercer en el momento que sea necesario la violencia armada —cueste lo que cueste— para imponer el gobierno de la ley y del orden públicos. Del famoso General Manuel Baquedano, reconocido como el "héroe máximo de la Caballería chilena", se dijo por entonces: "[Siempre] que tuvo que desenvainar su espada lo hizo por la causa de la Ley, de la Justicia y de la Constitución"¹⁶⁷.



UN OFICIAL. — ¡Bah, miren como el general Noveo todavía anda disfrazado de general en jefe!" Caricatura de *Topaze*, 25.11.1938.

¹⁶⁵ Ward Price examina carácter de Hitler, en *El Mercurio*, página editorial, 28.5.1938.

¹⁶⁶ Gabriel Millán, *Alessandri*, Santiago 1985, 66.

¹⁶⁷ Discurso del Mayor del Regimiento de Caballería Número 2, Cazadores, Marcial Vergara Guevara en el Centenario de la iniciación de la carrera militar del General Manuel Baquedano, en *El Mercurio*, 25.8.1938. Ver también Marcial Vergara Guevara, *El General Manuel Baquedano*, en *El Mercurio*, 19.9.1938.

Arturo Alessandri Palma señaló en la Escuela de Aviación en 1937: “[Yo] declaro que sabré defender el orden público, con las armas en la mano si es necesario... y sé, lo siento, que la unanimidad de los soldados de Chile están dispuestos a defender hoy día, no a mi modesta persona, sino al orden público...”¹⁶⁸. Ese mismo año el Presidente legitimó la violencia armada durante la Guerra Civil de 1851 al inaugurar la estatua del General Manuel Bulnes en el centro de Santiago: “Desenvainó la espada gloriosa en cien combates, y en la llanura de Loncomilla [...] se enfrenta a su pariente y amigo, el General Cruz... Los impulsos de la sangre, los sentimientos de cariño hacia los hombres eran inferiores para Bulnes ante el concepto del deber y del respeto a las instituciones... Bulnes cargó allí personalmente al frente de su caballería... [y] la revolución cayó vencida”¹⁶⁹. En su discurso a la Nación del 30 de septiembre de 1938 el Presidente Alessandri se refirió en estos términos a las Fuerzas Armadas chilenas: “La conciencia del deber, la disciplina que es la fuerza invencible de los hombres de armas, está incrustada férreamente en sus espíritus. Y, si hubiera quienes fallaran... créame el país, serían nuevas víctimas inmoladas ante el empuje y la resolución incontenible de las Fuerzas Armadas leales que defenderían la existencia de la República con toda la fe de los viejos cruzados cuando luchaban por apasionantes deberes e ideales”¹⁷⁰. La Milicia Republicana de la época debe ser entendida como una institución estrictamente caballeresca que permitió volver a Chile a la “plena vida de nación civilizada”¹⁷¹. Su objetivo, como dijo Luis Durand en su biografía de Arturo Alessandri, tenía que ver con el “cese de una vez por todas aquella orgía de apetitos incontrolados...”¹⁷².

El caballero no duda que tiene que llegar el momento de empuñar las armas para defender a la comunidad civilizada de la anarquía destructora. Por esto *El Mercurio* justificó la política represiva de Hitler en 1933 y 1934. Con ocasión del incendio del Reichstag expresó: “Todo ha sido desarmado por la actitud viril de Hitler, que no ha tenido empacho alguno para llevar adelante su agresión, sin importarle ni nada ni nadie. El patriota adolorido que al ver el incendio del Reichstag dijo crispando los puños: ‘debemos liquidar esta canallada’, es el mismo que aconsejó al mariscal Hindenburg la dictación de las ordenanzas presidenciales [...] necesarias para aplastar la subversión y restablecer la disciplina del cuerpo social”¹⁷³. Y en 1934: “[En] la práctica el camino tomado por Hitler,

¹⁶⁸ *La Nación*, 31.12.1937.

¹⁶⁹ Arturo Alessandri, *El General Manuel Bulnes. Discurso de inauguración de la estatua en su honor el 11 de septiembre de 1937*, Santiago 1937, 17.

¹⁷⁰ Arturo Alessandri, *Recuerdos de gobierno*, Santiago 1967, III, 249.

¹⁷¹ Carlos Silva Vildósola, *La Milicia es necesaria hoy como en 1932*, en *El Mercurio*, editorial, 24.7.1934.

¹⁷² Luis Durand, *Don Arturo*, Santiago 1952, 311. Sobre las Milicias, véase la opinión del joven nacionalista Jorge Prat Echaurren, *Breve visita al Cuartel General de la Milicia Republicana*, en *Revista Escolar de los Sagrados Corazones*, 277, 1933, 6-7.

¹⁷³ *El Mercurio*, 5.3.1933. Véase Sergio Díaz, *Una visión contemporánea de El Diario Ilustrado y El Mercurio sobre el nacionalsocialismo 1932-1938*. Tesis Licenciatura en Historia, Universidad Católica de Chile, Santiago 1995.

fusilamientos rápidos de los cabecillas, era el único que evitaba una guerra civil cuyo desarrollo habría sido seguramente la ruina de Alemania...". En Alemania, como en Chile, los comunistas eran "esa peste de que está infestado el mundo"¹⁷⁴. Con una argumentación similar, Agustín Edwards justificó la Guerra Civil española en 1936: "[En España] la única esperanza de ver restablecido el orden estriba, desgraciadamente, en el triunfo de la revolución militar... [No] cabe duda que el triunfo del llamado Gobierno de Madrid sería el entronizamiento de la sangrienta anarquía que en estos momentos hace estragos allí y amenaza contagiar a los países europeos"¹⁷⁵. En 1938 Alberto Mackenna Subercaseaux hizo este elogio de Franco: "En dos años de formidable lucha, sofocó bajo su enérgica planta la fiera soviética... La fiera asiática encontró su tumba en España, como en otros tiempos la había encontrado la invasión musulmana. Torpe, muy torpe idea, propia de oscuros cerebros del Cáucaso, fue la de escoger a la patria del Cid como campo de experimentación marxista"¹⁷⁶.

El Mercurio justificó con los argumentos correspondientes la matanza de Ranquil en 1934: "Los carabineros, más admirables que nunca, en su noble abnegación de cruzados, sacrifican heroicamente sus vidas ante las hordas de desalmados que talaban haciendas y ultimaban a sus dueños y empleados... los carabineros nos dan ejemplo de heroísmo patriótico y sublime espíritu de sacrificio en el cumplimiento de su misión de guardianes del orden..."¹⁷⁷. "La campaña ha sido corta, enérgica, llevada a cabo con entusiasmo, con prudencia, con habilidad. El general Arriagada y sus distinguidos oficiales... pueden estar ciertos de que el país entero aprecia su labor... Llega el Cuerpo de Carabineros a un grado de perfección... que lo hacen un orgullo nacional. Si el distintivo de una nación civilizada es... una buena policía, podemos afirmar que Chile lo posee... La represión ha sido hecha, decíamos, en forma prudente... Ni aun fue necesario disparar un tiro para que el gran número de revoltosos se entregara..."¹⁷⁸. El Ministro del Interior, Luis Salas Romo, justificó la matanza del Seguro Obrero en 1938: "El Cuerpo de Carabineros ha hecho, de esta suerte, honor a sus juramentos, a su bandera y a la nación, y ha cumplido su elemental deber de cuerpo armado de defender el régimen democrático de ella, el gobierno constituido y la ciudadanía. El gobierno se asocia a este general sentir de reconocimiento y gratitud"¹⁷⁹. *El Mercurio* también justificó razonadamente la

¹⁷⁴ *El discurso de Hitler*, en *El Mercurio*, editorial, 15.7.1934.

¹⁷⁵ Carta de Agustín Edwards a Gustavo Ross, 17.8.1936, en Joaquín Fermandois, *obra citada*, 223-224.

¹⁷⁶ Alberto Mackenna Subercaseaux, *¡Franco vencedor!*, en *El Mercurio*, editorial, 18.7.1938.

¹⁷⁷ *Por instinto de conservación*, *El Mercurio*, editorial, 8.7.1934.

¹⁷⁸ *La jornada de los Carabineros*, en *El Mercurio*, editorial, 12.7.1934.

¹⁷⁹ Declaración del Ministro del Interior, Luis Salas Romo, Santiago, 7.9.1938, citado en Arturo Alessandri, *Recuerdos de gobierno*, Santiago 1967, III, 22. *El Mercurio*, meses antes, en el undécimo aniversario del Cuerpo de Carabineros de Chile, había elogiado ya a "sus mártires, inmolados virilmente en el campo de la defensa social...", *Aniversario de Carabineros de Chile*, *El Mercurio*, editorial, 27.4.1938.

matanza del Seguro Obrero de 1938: "El Cuerpo de Carabineros ha probado una vez más su magnífico espíritu, el alto concepto de sus deberes y su temerario valor para desafiar la muerte delante de individuos exaltados para quienes el crimen parece ser una condición de la actividad política... Chile entero se alza hoy para agradecer al Ejército su actitud serena..."¹⁸⁰.



Director General de Carabineros de Chile, Humberto Arriagada Valdivieso, vinculado a la represión de campesinos en Ranquil en 1934, y a la matanza del Seguro Obrero en 1938. Caricatura de *Topaze*, 25.3.1938.

¿Qué importa que fueran llamados fascistas los defensores de la sanidad del cuerpo social? "En realidad la calificación de fascista [...] mediante los cuales se pretende estigmatizar y amedrentar a los defensores sinceros de los fundamentos esenciales del orden social, carecen de todo otro alcance que no sea el de servir a la propaganda revolucionaria"¹⁸¹. El Partido Conservador fue tildado de fascista por los miembros del Partido Radical en 1936. El diputado conservador Rafael

¹⁸⁰ *Los criminales sucesos de ayer*, en *El Mercurio*, editorial, 6.9.1938.

¹⁸¹ Valentín Brandau, *El programa de acción del Frente Popular*, en *El Mercurio*, editorial, 11.6.1936.

Irrarázaval debió desmentirlo¹⁸². En todo caso, o por si acaso, bien valió hacer una descripción entusiasta de las milicias fascistas: la Milizia Volontaria per la Sicurezza Nazionale de Mussolini. Así lo hizo el General de Ejército y miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Francisco Javier Díaz, en *El Mercurio* en 1936¹⁸³. Hitler y Mussolini habían cumplido con el cometido superior de salvar a Occidente. Según Antonio Huneeus Gana: “Es justo reconocer que Italia y Alemania han batido al comunismo y que han preservado la civilización occidental contra la más peligrosa de las ofensivas que la han agredido en la época contemporánea”¹⁸⁴.

El control y la rigidización de los cuerpos recomendado por el ideal caballeresco condujo a una incomprensión de cánones estéticos diversos, especialmente los que provenían de las culturas populares. De este modo —y es un ejemplo clarísimo— se hizo una lectura parcial y algo perversa de Gabriela Mistral, la poeta y mística que naturalmente nada tenía que ver con el ideal de la elite chilena de Occidente. En 1938 el redactor literario de *El Mercurio*, sacerdote Eduardo Lecourt, la ensalzó exclusivamente por ser un arquetipo de dolor, de tragedia, de pena y de tristeza: “Gabriela Mistral está lograda cada vez que entra en el templo de su recuerdo trágico, como Amado Nervo nunca fue más humano y, por ende, más artista, que cantando a la inmovilidad de su Amada... Gabriela Mistral es un nuevo milagro del dolor”¹⁸⁵. En general, *El Mercurio* no tuvo muchas palabras —ni felices ni contentas— para referirse a Gabriela Mistral. La reconoció como “la autora de *Desolación*” más que como la de *Ternura*¹⁸⁶. El diario de Agustín Edwards sugirió a las autoridades de gobierno encomendarle funciones pedagógicas en el país donde tendría naturalmente un rol “varonil [sic!] y genial”¹⁸⁷. En otro ámbito, el ideal del dolor resultaría macabro. Con ocasión del terremoto de Chillán y sus miles de muertos, *El Mercurio* se apresuró a hacer una apología del común sufrimiento y la tragedia nacional. En cierto sentido el sufrimiento y la catástrofe de los cuerpos debían relativizar las diferencias políticas de los chilenos: “Ante tragedia como esta se deponen las diferencias individuales... y se forma en torno al nombre de Chile una unión sagrada... El dolor purifica y hace ver con mayor claridad que antes cuál es el deber de los hombres...”¹⁸⁸.

¹⁸² *El Mercurio*, 9.6.1936.

¹⁸³ Francisco Javier Díaz, *La milicia fascista*, en *El Mercurio*, editorial, 15.6.1936. En 1928 Alberto Edwards había expresado con evidente simpatía en *El Mercurio* que el fascismo exaltaba el valor de la caballería, entre otras fuerzas tradicionales y ‘místicas’, como el patriotismo, la religión, la lealtad, el honor y la familia, cfr. Alberto Edwards, *El principio filosófico del fascismo*, en *El Mercurio*, 7.10.1928.

¹⁸⁴ Antonio Huneeus Gana, *Economía dirigida. Trabaja y confía*, en *El Mercurio*, editorial, 24.7.1938.

¹⁸⁵ Pbro. Eduardo Lecourt, *Gabriela Mistral*, en *El Mercurio*, 29.5.1938.

¹⁸⁶ *Regreso de Gabriela Mistral*, en *El Mercurio*, editorial, 12.5.1938.

¹⁸⁷ Héctor Aravena, *¿Gabriela Mistral se va?*, en *El Mercurio*, editorial, 2.7.1938.

¹⁸⁸ *La unión sagrada*, en *El Mercurio*, editorial, 28.1.1939. Ver también Rafael Maluenda, *La inmensa y trágica tumba de Chillán*, en *El Mercurio*, 29.1.1939, y Rafael Maluenda, *La gran tragedia y la población campesina*, en *El Mercurio*, 31.1.1939.